

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO
FACULTAD DE MEDICINA HUMANA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

**“Agresividad según género en adolescentes estudiantes de una
Institución Educativa Estatal de Trujillo.”**

AUTOR: Tommy Lucciano León Silva

ASESORA: Lina Iris Palacios Serna

TRUJILLO – PERÚ

2020

**“AGRESIVIDAD SEGÚN GÉNERO EN
ADOLESCENTES ESTUDIANTES DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA ESTATAL DE
TRUJILLO.”**

PRESENTACIÓN

Señores miembros del jurado calificador:

Cumpliendo con el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Privada Antenor Orrego, Facultad de Medicina Humana, Escuela Profesional de Psicología, someto a vuestro criterio profesional la tesis titulada “Agresividad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo”, elaborado con el propósito de obtener el título profesional de Licenciado en Psicología.

El objetivo del presente estudio fue determinar las diferencias de agresividad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo.

Agradezco las sugerencias y comentarios que se puedan brindar a la presente investigación, esperando se le otorgue el valor justo y sean de gran ayuda sus observaciones.

Trujillo, 19 de agosto del 2020

Tommy Lucciano León Silva

DEDICATORIA

A mis padres

*Por permitirme crecer, y darme la
libertad de vivir cada momento.*

A mis hermanos

*Porque cada gota de agua hace más
lindas a las rosas.*

A mi familia entera

*Cada uno de ellos me ha enseñado
a aceptar y querer al mundo como
es.*

A Zila Pulache

Por ser mi apoyo e inspiración.

*A los niños del mundo, por quienes
estoy aquí.*

AGRADECIMIENTO

Quiero manifestar mi agradecimiento a los alumnos que formaron parte de esta investigación, contestando de forma responsable y desinteresada el cuestionario aplicado. Sin ellos no hubiera sido posible el desarrollo de este trabajo de investigación.

A cada persona que conocí a lo largo de mi vida, quienes dejaron huella en mí para poder ser una mejor persona, y por quienes supe afrontar cada obstáculo y cada error. También para los que siguen aquí, quienes son unas personas maravillosas.

A mi asesora y maestra, Dra. Lina Iris Palacios Serna, por brindarme su cariño, su tiempo y orientación constante desde mis primeros pasos en pregrado, haciendo posible tanto mi crecimiento personal como la culminación de esta investigación.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	3
DEDICATORIA	4
AGRADECIMIENTO	5
INTRODUCCIÓN	11
CAPITULO I	13
MARCO METODOLÓGICO	13
1.1. EL PROBLEMA.....	13
1.1.1. <i>Delimitación del problema</i>	13
1.1.2. <i>Justificación del estudio</i>	16
1.1.3. <i>Limitaciones</i>	17
1.1.4. <i>Formulación del problema</i>	17
1.2. OBJETIVOS.....	17
1.2.1. <i>Objetivo general</i>	17
1.2.2. <i>Objetivos específicos</i>	18
1.3. HIPÓTESIS	18
1.3.1. <i>Hipótesis general</i>	18
1.3.2. <i>Hipótesis específicas</i>	18
1.4. VARIABLES Y DIMENSIONES	19
1.4.1. <i>Variable de estudio</i>	19
1.4.2. <i>Dimensiones</i>	19
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN	20
1.5.1. <i>Tipo de investigación</i>	20
1.5.2. <i>Diseño de investigación</i>	20
1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA	20
1.6.1. <i>Población</i>	20
1.6.2. <i>Muestra</i>	21
1.6.3. <i>Muestreo</i>	23
1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	23
1.7.1. <i>Técnica</i>	23
1.7.2. <i>Instrumento</i>	23

1.8.	PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS	24
1.9.	ANÁLISIS ESTADÍSTICO	25
	CAPITULO II	26
	MARCO REFERENCIAL TEÓRICO	26
2.1.	ANTECEDENTES	26
	<i>A Nivel Internacional</i>	26
	<i>A Nivel Nacional</i>	27
	<i>A Nivel Regional y Local</i>	29
2.2.	MARCO TEÓRICO	30
2.2.1.	<i>Agresividad</i>	30
2.2.1.1.	<i>Definición</i>	30
2.2.1.2.	<i>Dimensiones</i>	31
2.2.1.3.	<i>Tipos de agresividad</i>	33
2.2.1.4.	<i>Teorías de la agresividad</i>	34
2.2.1.5.	<i>Factores de Riesgo de la Agresividad</i>	40
2.2.1.6.	<i>Consecuencias de la Agresividad</i>	42
2.2.1.7.	<i>Prevención de la Agresividad</i>	42
2.2.1.8.	<i>Adolescencia en la sociedad actual</i>	43
2.3.	MARCO CONCEPTUAL	45
2.3.1.	<i>Agresividad</i>	45
	CAPITULO III	46
	RESULTADOS	46
	CAPITULO IV	57
	ANÁLISIS DE RESULTADOS	57
	CAPITULO V	62
	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	62
	CONCLUSIONES	62
	RECOMENDACIONES	64
	REFERENCIAS Y ANEXOS	65

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 <i>Tamaño poblacional de los estudiantes según grado escolar y género</i>	21
Tabla 2 <i>Tamaño muestral de los estudiantes según grado escolar y género</i>	22
Tabla 3 <i>Resultados en la comparación de Agresividad entre estudiantes varones y mujeres del nivel secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo</i>	46
Tabla 4 <i>Nivel de Agresividad en los estudiantes varones del nivel secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo</i>	47
Tabla 5 <i>Nivel de Agresividad en las estudiantes mujeres del nivel secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo</i>	48
Tabla 6 <i>Nivel de Agresividad según dimensiones, en estudiantes varones del nivel secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo</i>	49
Tabla 7 <i>Nivel de Agresividad según dimensiones, en estudiantes mujeres del nivel secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo</i>	51
Tabla 8 <i>Resultados en la comparación de la dimensión Agresividad Física de la Agresividad entre estudiantes varones y mujeres del nivel secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo</i>	53
Tabla 9 <i>Resultados en la comparación de la dimensión Agresividad Verbal de la Agresividad entre estudiantes varones y mujeres del nivel secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo</i>	54
Tabla 10 <i>Resultados en la comparación de la dimensión Ira de la Agresividad entre estudiantes varones y mujeres del nivel secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo</i>	55
Tabla 11 <i>Resultados en la comparación de la dimensión Hostilidad de la Agresividad entre estudiantes varones y mujeres del nivel secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo</i>	56
Tabla 12 <i>Normas en percentiles, según dimensiones del Cuestionario de Agresividad de Buss Y Perry (AQ) en los estudiantes del nivel secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo</i>	90

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la diferencia entre géneros, de los niveles de agresividad en adolescentes estudiantes de una institución educativa estatal de Trujillo. Se realizó un estudio descriptivo comparativo con una muestra de 213 estudiantes, con edades comprendidas entre 12 a 16 años de edad que cursaban el 1°, 2° y 3° grado de nivel secundario. Se utilizó el Cuestionario de Agresión AQ de Buss & Perry para medir las dimensiones de la agresión: agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad. Los resultados muestran que, a nivel general, en los varones predomina el nivel bajo con un 37%, al igual que en las mujeres con un 40,4%, existiendo una diferencia muy significativa ($p < .01$) entre ambos grupos, siendo las estudiantes mujeres quienes presentan un menor promedio. En cuanto a las dimensiones, se observa diferencia muy significativa ($p < .01$) en las dimensiones Agresividad Física y Agresividad Verbal, siendo las estudiantes mujeres quienes presentan menor rango promedio a diferencia de los estudiantes varones; mientras que en las dimensiones Ira y Hostilidad no hubo diferencia significativa ($p > .05$) entre ambos grupos; concluyéndose que existe una diferencia muy significativa de la Agresividad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, siendo las estudiantes mujeres quienes presentan menor rango promedio (95.22), frente a los estudiantes varones, que presentan un rango promedio de 116.31.

Palabras Clave: Agresividad, Género, Adolescentes.

ABSTRACT

The aim of the investigation was to determine the differences between genders, of the levels of aggressiveness of teenagers' students of a state educational institution of Trujillo. For this purpose, a comparative descriptive study was conducted with a sample of 213 students, aged 12 to 16 and studying the 1st, 2nd and 3rd grades of secondary school. The AQ aggression questionnaire of Buss and Perry was used to measure the components of the aggression: Physical aggression, Verbal aggression, Hostility and Anger. The results show that in general level, in males predominate low level with 37%, just like women with 40.40%, finding very significant differences ($p < .01$) in both groups, being female students who have lower average. Regarding the dimensions, we observe very significant difference ($p < .01$) in the dimensions Physical Aggression and Verbal Aggression with the female students presenting the lowest average rank compared to the male students while in Anger and Hostility dimensions, there are no significant difference between both groups ($p < .05$), so there is a very significant difference in the levels of aggression between both genders, and the female gender shows a lower level of aggressiveness (95.22) compared to male students (116.31).

Keywords: Aggressiveness, Gender, Teenagers.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación descriptiva comparativa tuvo como objetivo determinar las diferencias de agresividad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, siendo evaluados mediante el Cuestionario de Agresión AQ de Buss y Perry.

Este trabajo de investigación se encuentra dividido en seis capítulos:

El Capítulo I aborda el Marco Metodológico, en el cual se realiza la justificación y se plantea las limitaciones del trabajo. Asimismo, se propone el planteamiento del problema, los objetivos e hipótesis, los aspectos metodológicos de la población, muestra, procedimiento y análisis de datos estadísticos.

El Capítulo II está centrado en el Marco Referencial Teórico, en donde se recopila y enumera los antecedentes previos al estudio realizado, se revisa el marco teórico y marco conceptual los cuales servirán de base para el análisis de resultados.

En el Capítulo III se presentan los Resultados reflejados en las respectivas tablas, dichos resultados se describen seguidos de las tablas correspondientes.

En el Capítulo IV se encuentra el Análisis de los Resultados, los cuales se discuten con el marco teórico y con estudios que le preceden.

En el Capítulo V se encuentran tanto las Conclusiones como las Recomendaciones, conteniendo las ideas puntuales derivadas del presente estudio, así como consejos tanto teóricos como prácticos y metodológicos que servirán para abordar la variable de estudio en investigaciones futuras.

Finalmente, en el Capítulo VI se presentan las Referencias Bibliográficas descritas y utilizadas a lo largo de la investigación; además de los Anexos que contienen el protocolo de la prueba psicométrica utilizada y los baremos extraídos de la población evaluada.

La investigación tiene como base la consulta de trabajos de investigación, revistas científicas e investigaciones universitarias de pre y posgrado. Se realizó también la debida exploración bibliográfica y virtual, recopilando información completa y sostenible sobre la variable y problemática abordadas en la investigación.

CAPITULO I

MARCO METODOLÓGICO

1.1. EL PROBLEMA

1.1.1. *Delimitación del problema*

La agresividad es caracterizada por su naturaleza innata, pues el hombre la lleva consigo desde el nacimiento y es un componente compartido con las demás especies del reino animal. Gracias a este instinto, los seres humanos podemos mantener el sentido de alerta para defendernos y adaptarnos al entorno.

Con respecto a la agresividad en la adolescencia, se hace referencia a una etapa del desarrollo humano que es socialmente descrita como la más difícil por la que las personas pueden atravesar, pues se ven afectadas por cambios físicos, psíquicos y sociales que usualmente afectan sus interacciones y su comportamiento. Además, es en esta etapa donde las personas exteriorizan conductas agresivas en su medio social, pues debido a los diferentes escenarios a los que se encuentran expuestas desde el nacimiento, son capaces de responder de manera negativa mediante manifestaciones de agresividad.

Para Martínez de Salazar (citado en Pelegrín & Garcés de los Fayos, 2008), la agresividad se ha colocado entre los más recurrentes temas de consulta para muchos profesionales de los procesos mentales. En referencia a ello, Pineda (2011) afirma que las manifestaciones de agresividad por parte de los estudiantes del nivel secundario han ido incrementando con el pasar de los años, siendo más preocupante cada día la gravedad de este problema, pues se ha observado que los escolares no solo agreden en las afueras o en el interior de colegio, sino que también forman pandillas o “clanes” y muchos de ellos llegan a cometer actos delictivos.

Esto da pie al interés por el estudio de esta variable, que se posiciona como una de las más críticas en el ámbito social, pues no sólo se ven afectados alumnos a nivel personal e intelectual, sino también maestros y profesionales encargados de la salud de los alumnos, teniendo como consecuencia la construcción de un clima escolar e incluso laboral conflictivo.

Según Benítez (2013), en Nuevo Londres – Paraguay, existen estudiantes con una tendencia agresiva marcada. Respecto a la manera de exteriorizar la agresividad, tanto insultos

como amenazas son presentadas como un primer acto. Resultan ser el aula, el patio de colegio, los pasillos y los exteriores, lugares donde frecuentemente se presentan las agresiones; teniendo también un 39,53% de incidencia al presentarse rara vez, un 32,56% al presentarse una vez o dos por semana, mientras que el 27,91% de la población escolar considera que se presentan todos los días en un 69,77%, percibiendo su entorno como seguro en un nivel moderado.

Debe tenerse en cuenta que las manifestaciones de agresividad en los escolares pueden darse de una manera más crítica o más leve según el contexto de crecimiento y el nivel de educación en su lugar de origen. Tenemos como referencia, por ejemplo, que los niños crecen en un clima más hostil en países americanos que en el resto del mundo, pues los países europeos más desarrollados inculcan a las personas el trato a los otros mediante la empatía y los buenos valores, impidiendo así que la agresividad en las personas pueda ser reforzada.

Adaptando esta problemática a la realidad de nuestro país, y dando soporte a lo mencionado, Cobos (2000) identificó al 45% de alumnado en las instituciones educativas de Lima Metropolitana como víctimas de agresiones de toda índole, siendo común la agresión verbal con un 67%. Más adelante, De Luise (2016) asegura que la agresividad manifestada en las escuelas es el reflejo del clima hostil que vivimos todos los días en el Perú, pues se estima que el 50% de los estudiantes ha sufrido, en algún momento las consecuencias de la agresividad.

La agresividad, al ser una problemática preocupante alrededor del mundo y que brota con mayor incidencia en la población adolescente, carece de intervención bajo un enfoque de trabajo adaptado a las necesidades del contexto en el que crecen los mismos, pues no todos los sistemas de salud cuentan con recursos económicos y capital humano necesario para afrontarla.

Sobre lo mencionado, Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro, & Barragán (2002), dan soporte a esta idea, indicando que esta problemática ha ido incrementando tanto en los colegios como en la sociedad misma, y encontrando también que las conductas antisociales en la adultez surgen a partir de una conducta agresiva no tratada a temprana edad.

Sin embargo, la agresividad se manifiesta de diferentes maneras en hombres y mujeres, sabiendo que los varones son físicamente más agresivos por los roles que ha impuesto la sociedad al reflejarlos como individuos que deben ejercer conductas agresivas a fin de imponer orden y mostrar dominio. Mientras que las mujeres, quienes han sido vistas como físicamente

más dóciles, reflejan su agresividad de una manera más pasiva, mediante muestras de hostilidad y agresión verbal.

Es así que, un estudio sobre Roles de género y Agresividad en la Adolescencia (Giménez, Ballester, Gil, Castro, & Díaz, 2014), se analiza la presencia de manifestaciones de agresividad sobre 270 adolescentes con rango de edad entre 13 y 17 años en la Comunidad española Valenciana, ratificando en sus resultados, la relación entre constantes manifestaciones de agresividad y las características de la masculinidad.

Aun así, la agresividad por género no suele darse siempre con mayor frecuencia en los varones, pues en una escuela de Madrid, Fernández-González, O'Leary, & Muñoz-Rivas (2013) realizaron un estudio sobre 2016 escolares cuyas edades oscilan entre 14 y 20 años, demostrando que las agresiones físicas se dieron en un 48,4% por parte de las mujeres, y en un 48,5% por parte de los varones. Asimismo, un 20,5% de féminas se consideran más agresivas, a diferencia de los hombres (13,7%).

Como se había expuesto anteriormente, los países latinoamericanos suelen enfocar de una manera más limitada su atención sobre la agresividad. Así, observamos en Colombia un estudio cuya población fueron adolescentes hombres y mujeres en ciudades como Pasto y Bucaramanga, teniendo como resultado la igualdad en cuanto a las conductas agresivas tanto en hombres como mujeres, observando la necesidad de implementar nuevos estudios dedicados a estudiar la agresividad con mayor profundidad. (Redondo, Luzardo, Larrotta, & Rangel, 2015)

Así también, Pradas & Perles (2012), sostiene que “por lo general, las adolescentes de género femenino prefieren hacer uso con mayor frecuencia de métodos psicológicos más agresivos y menos físicos que los hombres; mientras que los hombres ejercen agresividad física con mayor frecuencia y gravedad”, al concluir un estudio con 608 escolares malagueños con edades de 14 a 19 años.

Es importante entonces, aclarar que, al tratar la agresividad según género, se hace referencia al nivel que presentan varones y mujeres al manifestar conductas de agresividad en las dimensiones agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad. Por lo tanto, el interés de investigar en este tema, permite profundizar en los conocimientos acerca de esta variable, teniendo en cuenta la escasez de estudios sobre la agresividad que adoptan un enfoque de

diferenciación de género con población adolescente tanto a nivel local, como regional y nacional.

Es por ello que se debe investigar y proponer alternativas de intervención y promoción frente a esta problemática, pues debemos concientizar a las escuelas y a la sociedad en general que crecer sin estímulos que refuercen la agresividad es un derecho para niños, niñas, y adolescentes, puesto que es una necesidad el alcanzar óptimo crecimiento a nivel físico y emocional en los estudiantes dado que tanto padres, como tutores y maestros pueden ser capaces de brindar amor, respeto y educar correctamente mediante el ejemplo y los buenos valores.

Respecto a la realidad que presenta la población estudiantil de la I.E. N° 81001 República de Panamá del 1ro al 3er año de secundaria, se ha observado el aumento de las manifestaciones de agresividad de toda índole con el transcurrir del año escolar, teniendo entre estas la agresividad física en los varones mediante acciones como empujones, golpes, o incluso peleas físicas entre compañeros, la hostilidad mediante amenazas sobre herir a otros, y la agresividad verbal mediante insultos y bromas de mal gusto sobre la apariencia física o al encontrarse en una situación comprometedoras algún compañero. Por otro lado, las mujeres muestran con más evidencia actitudes propias de la agresividad verbal al ser molestadas por otros compañeros o al enfrentarse a situaciones conflictivas.

Esta problemática no se presenta sólo en horas de recreación, sino también en horas de clase, cuando el maestro se encuentra desarrollando algún tema, o cuando se encuentran realizando tareas grupales, llegando a perturbar la disciplina y, al no encontrarse los métodos adecuados para frenar estos comportamientos o inculcar los hábitos de disciplina en los menores, esta problemática se propaga y se normaliza en el clima escolar habitual.

A partir de los datos expuestos, se cree conveniente entonces establecer la existencia de diferencias en la agresividad de los adolescentes estudiantes varones y mujeres, para a partir de ello generar alternativas de solución y datos que sirvan como información ante dicha problemática.

1.1.2. Justificación del estudio

La realización de la presente investigación tiene aporte teórico, pues brindará datos novedosos sobre la variable de investigación y la importancia de obtener valores y datos

estadísticos que determinen las diferencias de agresividad según género, permitiendo así ampliar información sobre la variable, contribuyendo al quehacer de la psicología.

La presente investigación es relevante y con implicaciones prácticas, constituyendo puntos de interés para diferentes profesionales dentro de la intervención psicosocial, toda vez que se podrá utilizar la información recabada a fin de ejecutar charlas, talleres o programas de intervención dirigidos a prever o disminuir la agresividad.

Los resultados obtenidos en la investigación avalan su aporte social, pues contribuirán brindando información expuesta a la consulta, discusión y ampliación del marco teórico acerca de la agresividad en la localidad de Trujillo.

La presente investigación tiene utilidad metodológica, pues servirá como antecedente para investigaciones futuras interesadas en el estudio de la variable agresividad según género.

1.1.3. Limitaciones

La información recopilada puede utilizarse para ser aplicados a la muestra, y podrán ser tomados únicamente como referencia para poblaciones que presenten características similares a la del presente estudio.

Al recabar los datos para la presente investigación no se realizará una entrevista estructurada para la confirmación de la sintomatología agresividad. Sin embargo, se optará por utilizar un instrumento que permitirá la medición válida y confiable de la variable.

1.1.4. Formulación del problema

¿Existen diferencias en la agresividad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo?

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo general

Analizar las diferencias de la agresividad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo.

1.2.2. Objetivos específicos

Establecer los niveles de agresividad en adolescentes estudiantes varones de una Institución Educativa Estatal de Trujillo.

Establecer los niveles de agresividad en adolescentes estudiantes mujeres de una Institución Educativa Estatal de Trujillo.

Establecer los niveles de agresividad según dimensiones en adolescentes estudiantes varones de una Institución Educativa Estatal de Trujillo.

Establecer los niveles de agresividad según dimensiones en adolescentes estudiantes mujeres de una Institución Educativa Estatal de Trujillo.

Precisar las diferencias en la dimensión agresividad física según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo.

Precisar las diferencias en la dimensión agresividad verbal según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo.

Precisar las diferencias en la dimensión ira según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo.

Precisar las diferencias en la dimensión hostilidad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo.

1.3. HIPÓTESIS

1.3.1. Hipótesis general

H₁: Existen diferencias en la agresividad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo.

1.3.2. Hipótesis específicas

Existen diferencias en la dimensión agresividad física según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo.

Existen diferencias en la dimensión agresividad verbal según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo.

Existen diferencias en la dimensión ira según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo.

Existen diferencias en la dimensión hostilidad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo.

1.4. VARIABLES Y DIMENSIONES

1.4.1. *Variable de estudio*

Agresividad

La agresividad es un tipo de respuesta constante y permanente, la cual representa la particularidad del individuo; y se da con el fin de dañar a otra persona. Esta agresividad se puede manifestar de dos formas: física y verbalmente; los cuales irán acompañadas por dos emociones: la ira y la hostilidad. (Buss & Perry, 1992)

1.4.2. *Dimensiones*

Agresión Verbal

Buss (1961) define a la agresión verbal como el componente motor de la agresión, que se produce mediante una acción negativa expresada en formas y contenido de la palabra. Las formas incluyen: discusión, gritos y alaridos; y en contenido: amenazas, insultos y la crítica en exceso.

Agresión Física

Para Buss (1961), la agresión física es el componente motor de la agresión, la cual se produce mediante ataques dirigidos a diferentes partes del cuerpo o mediante el uso de instrumentos de coacción con el objetivo de lastimar o perjudicar a otras personas.

Ira

Buss & Perry (1996) sostienen que la ira es un conjunto de sentimientos que prosiguen desde la percepción de haber recibido daño, pues debe existir activación psicológica y predisposición a la agresión en el individuo para manifestar ira. Esta dimensión siempre representa un componente emocional en la agresividad.

Hostilidad

Según Buss & Perry (1996), la hostilidad hace referencia al componente cognitivo de la agresión, pues surgen a raíz de sentimientos de recelo o conflicto.

1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN

1.5.1. Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo sustantiva, la cual, según Sánchez, Reyes, & Mejía (2018), se orienta al conocimiento esencial de los fenómenos, tanto a describirlos como a explicarlos. La ciencia tiene como propósito explicar los hechos.

1.5.2. Diseño de investigación

La presente investigación es de diseño descriptiva - comparativa, ya que considera dos hasta más de una investigación simple, recolectando datos relevantes sobre una misma variable a estudiar, para después llegar a una conclusión respecto a los procedimientos de comparación. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014)

M1	O1		O1 = O2
M2	O2		O1 ≠ O2

M1: Muestra de adolescentes varones de educación secundaria.

M2: Muestra de adolescentes mujeres de educación secundaria.

O1: Resultados en la muestra de adolescentes varones.

O2: Resultados en la muestra de adolescentes mujeres.

O1 = O2: No hay diferencias significativas.

O1 ≠ O2: Sí hay diferencias significativas.

1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA

1.6.1. Población

La población fue constituida por 475 escolares que cursan del 1er al 3er grado del nivel secundario de una institución educativa estatal de la ciudad de Trujillo, varones y mujeres, con rango de edad de entre 12 y 16 años, con registro de matrícula en el año escolar 2018, tomándose en cuenta los respectivos criterios de inclusión y exclusión.

Tabla 1

Tamaño poblacional de los estudiantes según grado escolar y género

Grado	Género	Frecuencia	%
1°	M	106	22.3
	F	76	16.0
2°	M	84	17.7
	F	74	15.6
3°	M	75	15.8
	F	60	12.6
TOTAL		475	100.0

Fuente: Datos obtenidos en el estudio

1.6.2. Muestra

Para la cantidad de sujetos a estudiar, se empleó la fórmula de Cochran para determinar el tamaño muestral:

$$n = \frac{z^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{(N - 1)(E)^2 + z^2 \cdot p \cdot q}$$

Dónde:

- Z: 1.96
- p: 0.50 (50% de posibilidad).
- q: 0.50 (50% sin posibilidad).
- N: tamaño de muestra.
- E: 0.05

Sumado a ello, se utilizó una fórmula de muestreo estratificado para determinar el tamaño muestral:

$$nh = Nh * fh$$

Dónde:

nh = Tamaño de la muestra del estrato

Nh = Población del estrato

fh = n/N

n = Muestra total

N = Población total

Tabla 2

Tamaño muestral de los estudiantes según grado escolar y género

Grado	Género	nh	%
1°	M	47	22.3
	F	34	16.0
2°	M	38	17.7
	F	33	15.6
3°	M	34	15.8
	F	27	12.6
TOTAL		213	100.0

Fuente: Datos alcanzados en el estudio

Por tanto, la muestra estratificada estuvo compuesta por 119 estudiantes varones y 94 estudiantes mujeres, haciendo un total de 213 escolares cursantes de 1ero al 3er grado de secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo, con registro de matrícula del año escolar 2018.

Criterios de inclusión

- Estudiantes que, de manera voluntaria, accedieron a ser evaluados una vez leída la carta de asentimiento informado.
- Cuestionarios resueltos correctamente.

Criterios de exclusión

- Estudiantes ausentes durante las fechas programadas de evaluación.

1.6.3. Muestreo

Se utilizó el muestreo de tipo probabilístico aleatorio estratificado con distribución proporcional para determinar el tamaño de la muestra (Sheaffer & Mendenhall, 2007). La selección de cada integrante se hizo de manera aleatoria dentro de las cuatro secciones pertenecientes al 1er, 2do y 3er grado de secundaria de la Institución Educativa, por lo que cada uno tuvo la misma posibilidad de formar parte de la muestra en el estudio.

1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

1.7.1. Técnica

Se hizo uso de la técnica psicométrica, utilizando el Cuestionario de Agresión AQ de Buss y Perry.

1.7.2. Instrumento

Fue construido por los profesores estadounidenses Buss & Perry (1992). Originalmente, se planteó evaluar seis factores componentes de la agresividad (resentimiento, hostilidad, agresividad indirecta, agresividad verbal, agresividad física e ira) a través de una escala. Sin embargo, mediante la factorización de ejes principales y la rotación de tipo oblimin, se obtuvo cuatro factores de la agresividad: agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad. El cuestionario está compuesto por 29 ítems cerrados utilizando la escala tipo Likert, pudiendo ser aplicado a individuos con edades de 10 a 18 años. En el Perú, Figueroa, Capa, Vallejos y Ramírez (2007) adaptaron el cuestionario, manteniendo el objetivo de ahondar en los niveles de agresividad y sus cuatro dimensiones: agresión física, agresividad verbal, hostilidad e ira. En dicha investigación se presentaron los índices de homogeneidad ítem-test corregido de las subescalas a tratar de la Agresividad, en los que se puede corroborar que todos los ítems del instrumento concuerdan de manera directa y muy significativamente ($p < .01$) con el puntaje total, superando el valor mínimo requerido de .20, alcanzando entre .220 y .589. Asimismo, presentan el coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach, observando que la variable

Agresividad obtiene un valor de .863, y sus subescalas registran valores que oscilan entre .791 y .831, lo cual denota muy buena confiabilidad.

Para la presente investigación, el cuestionario fue adaptado y validado a la población peruana para instituciones educativas estatales de la ciudad de Trujillo, obteniendo un coeficiente de .818 mediante el método Alfa de Cronbach, mostrando adecuadas propiedades psicométricas respecto a la validez y confiabilidad. Además, se presentan los índices de homogeneidad ítem-test corregido de las subescalas correspondientes a las Agresividad, donde se puede observar que todos los ítems que conforman el instrumento, correlacionan en forma directa y muy significativamente ($p < .01$), con la puntuación total, registrando valores que superan el valor mínimo requerido de .20, los mismos que oscilan entre .220 y .589., concluyendo que el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (AQ), presenta consistencia interna y congruencia, pues todos los ítems están enfocados a medir la misma variable.

1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

En primera instancia, se solicitó el permiso correspondiente a los directivos de la Institución Educativa. Acto seguido, el permiso fue aceptado y se procedió a coordinar un espacio de tiempo en las clases de los maestros a cargo para la evaluación de los alumnos. Se recopiló la muestra de los alumnos dispuestos a participar en el estudio, no sin antes explicar de manera concisa los objetivos de la investigación, así como el compromiso anónimo y el poder negar su participación, asegurándoles a los alumnos la absoluta confidencialidad de los datos aportados. Luego de abarcar los puntos ya mencionados, se procede a la firma del asentimiento informado para luego recopilar datos necesarios como sexo y edad; posteriormente se pasó a completar los cuestionarios, en ocasiones específicas se tuvo que ayudar al alumno con términos que no comprendía o que le resultaban complejos.

La aplicación del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (AQ) se realizó de forma grupal y fue completado en 30 minutos aproximadamente, y una vez aplicado, se revisó uno a uno los protocolos de respuesta, dejando de lado a las incompletas o llenadas erróneamente. Inmediatamente, se enumeró cada test a fin de ser identificado para el respectivo vaciado de datos en una hoja de cálculo de Microsoft Office Excel.

1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Luego de realizar el acopio de los datos, se procedió al procesamiento y análisis mediante el paquete estadístico SPSS 24.0, utilizando también métodos propios de la Estadística Descriptiva y la Estadística Inferencial, como son: la correlación ítem-test corregido para evaluar la validez de constructo del instrumento; el coeficiente Alfa de Cronbach, para evaluar la consistencia interna del instrumento en la muestra estudiada; la prueba estadística de Kolmogorov-Smirnov, para decidir el uso de las pruebas paramétricas o no paramétricas en la comparación estadística; la prueba paramétrica t de Student o prueba no paramétrica U de Mann Whitney, para comparar los promedios de las variables en estudio, según el resultado obtenido de la prueba de normalidad. Sumado a ello, se realizó la construcción de normas percentilares del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (AQ), basadas en el puntaje directo alcanzado por los alumnos, y la elaboración de las tablas de distribución de frecuencias simples y porcentuales para organización y presentación de los resultados obtenidos del nivel de Agresividad en los estudiantes de acuerdo a su género.

CAPITULO II

MARCO REFERENCIAL TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES

A Nivel Internacional

Mestre, Samper, Tur-Porcar, Richaud, & Mesurado (2012) realizaron un estudio titulado “Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia” sobre una muestra de 1557 niñas y niños valencianos con edades de 12 a 15 años. Se utilizaron la Escala de Agresividad Física-Verbal y la Escala de Afrontamiento para Adolescentes, habiendo correlación entre los estilos de afrontamiento y el grado de agresividad ($F(1,1554) = 4.085; p < 0.05$). Sumado a ello, se concluye que la agresividad presentada se debe a la inestabilidad emocional propia de la edad de la población estudiada.

En el estudio titulado “Conducta agresiva en adolescentes del nivel medio del colegio nacional Nueva Londres de la ciudad De Nueva Londres”, Benítez (2013) indagó mediante el test BULLS que los adolescentes de entre 16 y 18 años suelen presentar agresividad utilizando como tercera preferencia el maltrato físico en un 44.19%, mientras que la agresividad verbal se encuentra en primera instancia con un 72.09% tanto dentro como fuera de las aulas.

Una investigación de Gutiérrez & Portillo (2016) tuvo como objetivo analizar las dimensiones psicosociales relacionadas a las manifestaciones de agresividad sobre una muestra de 3.349 jóvenes entre hombres y mujeres de El Salvador con una media de edad total de 16.47 años. Se utilizó el Cuestionario de agresión general, concluyendo que son los hombres quienes ejercen conductas agresivas con mayor incidencia. En cuanto a la dimensión agresión física, se observa prevalencia por parte de los hombres, quienes obtuvieron una media de 16.43 en comparación con las mujeres (14.04), mientras que en la dimensión agresión verbal, ambos obtuvieron la misma media (12.94), no encontrándose diferencias significativas. En la dimensión ira tampoco existen diferencias significativas, pues tanto hombres como mujeres obtuvieron una media similar de 7.61 y 7.46 respectivamente. Por otro lado, existen diferencias significativas en la dimensión hostilidad, presentando las mujeres una media de 20.07. En conclusión, el 45,2% de la población estudiada presenta agresión física, mientras que un 44,1%

presenta agresión verbal, 42,9% posee rasgos de hostilidad, y 33,1% poseen características propias de la ira.

A Nivel Nacional

Olano & Santos (2007) plantearon un estudio sobre niveles de agresividad física y verbal en adolescentes de una institución educativa estatal y de uno particular en el distrito de San Jerónimo de Tunán, Huancayo. La muestra estuvo conformada por 385 Adolescentes de 11 a 19 años de edad del nivel secundario distribuidos de la siguiente manera: 110 estudiantes mujeres y 55 varones de una Institución Educativa Particular, y 146 estudiantes mujeres y 74 varones de una Institución Educativa Estatal, se utilizó la escala de Agresividad AQ (Revisada Versión Huancayo). Se concluyó que, en su totalidad, los varones encuestados presentan mayor agresividad que las mujeres, teniendo entre sus dimensiones la agresividad física con un 72.4%, a diferencia de las mujeres (27.6%), y la dimensión agresividad verbal con 66.4% a diferencia de las mujeres (33.6%).

Camacho, Conde, Jara, Polo, & Rios (2013) hallaron que 55% de una muestra de 120 estudiantes de 2do año de secundaria de una institución educativa en Nuevo Chimbote presentan un alto grado de agresividad luego de utilizar como instrumento el test de Agresividad de Buss y Perry en su investigación de tipo no experimental. En cuanto a las dimensiones, se concluye que en la dimensión de Agresividad Física existe un nivel alto con 27%, mientras que en la dimensión Agresividad Verbal se encuentra un nivel alto con 25%. Por otro lado, existe un nivel alto en Ira con un 28%, y en Hostilidad un nivel medio con 20%.

Quijano & Ríos (2015), realizaron una investigación cuyo objetivo fue determinar el nivel de agresividad en adolescentes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de La Victoria-Chiclayo-2014. La muestra estuvo conformada por 225 estudiantes de 1° a 5° grado de secundaria cuyas edades fluctuaron entre 12 y 17 años. El instrumento utilizado fue el cuestionario de Agresividad AQ de Buss y Perry, y se concluyó que existe un nivel medio de agresividad tanto en hombres (RP=73) como en mujeres (RP=76). Además, se obtuvo un nivel medio en todas las dimensiones, excepto en la dimensión hostilidad, donde las mujeres presentan nivel alto.

En un estudio titulado “Conductas Agresivas de los estudiantes del primer grado de secundaria Institución Educativa Técnico Industrial Pedro E. Paulet Huacho, 2015”, que tuvo como finalidad reconocer el grado de agresividad en el comportamiento de los alumnos de 1er año de secundaria, y cuya muestra fue conformada por 121 hombres y 79 mujeres, se concluyó gracias a la aplicación del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry, que gran parte de los jóvenes (44) mostraron un grado de agresividad intermedio mientras que 28 de ellas mostraron un grado de agresividad mínimo, teniendo en promedio un grado de agresividad intermedio. (Carbajal & Jaramillo, 2015)

En un centro educativo estatal de Chimbote, Gutierrez (2016) investigó la existencia de la relación entre agresividad y estilos de afrontamiento en los adolescentes, extrayendo una muestra de 55 estudiantes mujeres y 70 estudiantes varones de todo el nivel secundario con rango de edad de 12 a 17 años. Utilizó la Escalas ACS de afrontamiento y el Cuestionario de agresión AQ. Se observó que el 32.8% de la muestra presenta nivel alto de agresividad, teniendo entre sus dimensiones la agresividad física con un nivel alto (33.4%), agresividad verbal con un nivel bajo (31.2%), ira con un nivel alto (29.6%) y hostilidad con un nivel medio (31.2%).

Prince (2016) llevó a cabo una investigación de tipo no experimental sobre una muestra de 97 estudiantes varones y 111 estudiantes mujeres de quinto año de secundaria., teniendo como objetivo establecer la relación entre los modos de afrontamiento al estrés y la agresividad en estudiantes de las instituciones educativas de Nuevo Chimbote. Asimismo, se utilizaron el inventario de agresividad AQ de Buss y Perry y el cuestionario COPE, que evalúa los estilos de afrontamiento al estrés. Referente a la dimensión agresividad verbal se obtuvo un porcentaje de 48,1% situándose en el nivel alto, a diferencia de la dimensión agresividad física, donde se obtuvo un nivel medio con 32,2%, mientras que en la dimensión hostilidad se obtuvo un nivel bajo con 34,1%, y en la dimensión ira un nivel medio con 38,9%.

Castro (2017) determinó la correlación entre las variables depresión y agresividad en estudiantes de educación secundaria de un colegio estatal. Su estudio abarcó una muestra de 406 escolares de ambos sexos pertenecientes al nivel secundaria en Chimbote, con edades de entre 12 y 17 años. Se utilizó el Cuestionario de Agresividad (AQ) y el Inventario de Depresión (BDI), llegando a la conclusión de que un nivel alto de depresión propicia una mayor

manifestación de agresividad. Sumado a ello, se evidencia alta agresividad en el 32,8% de adolescentes, teniendo entre sus dimensiones la agresión física en un nivel alto con 32,8% al igual que en la ira con un 29,8%. En la dimensión hostilidad, la población ocupa un nivel muy alto con 6,9%, a diferencia de la agresión verbal que ocupa un nivel muy bajo con 6,7%.

A Nivel Regional y Local

Saavedra (2017) planteó una investigación enfocada a investigar la agresividad y la adaptación de la conducta en alumnos de una institución educativa nacional, Trujillo – 2015, utilizando como instrumentos de medición el Inventario IAC de Adaptación de la Conducta y el Cuestionario AQ de Buss y Perry. La muestra estuvo conformada por 123 adolescentes (62 varones y 61 mujeres) pertenecientes al quinto año de secundaria de la I.E. Gustavo Ríes. Según los resultados, se aprecia que en los niveles de Agresividad, el 53.7% muestra nivel muy alto a diferencia de los niveles alto (17.9%), medio (12.22%), bajo (8.9%) y muy bajo con 7.3%. En cuanto al sexo, en los varones predomina el nivel muy alto de agresividad al igual que en las mujeres, obteniendo 30.1% y 23.6% respectivamente. En cuanto a sus dimensiones, tanto en varones como mujeres predomina el nivel muy alto en la Agresividad física (34.9% y 22.8%), Agresividad Verbal (37.4% y 30.9%), y Hostilidad (26.8% y 24.4%), mientras que en Ira predomina el nivel Alto con 21.1% y 18.7% respectivamente.

Se propuso una investigación acerca de Agresividad y Estrategias de Afrontamiento en alumnos de educación Secundaria del Distrito Víctor Larco, donde 32.8% de los adolescentes muestra agresividad en un nivel alto. A su vez, corresponde un 34.4% en el nivel alto de la agresividad física, mientras que con la ira se tuvo un 29.6% como porcentaje mayor. Finalmente, obtuvieron 31.2% en la dimensión hostilidad, denotando un nivel medio, y un 31.2% en agresividad verbal, ubicándose en el nivel bajo. (Manrique, 2018)

2.2. MARCO TEÓRICO

2.2.1. *Agresividad*

2.2.1.1. *Definición*

Surgen muchos significados desde el término agresividad, pues diversos profesionales y estudiosos de la psicología han postulado teorías que nos permiten ahondar en el tratado de esta problemática.

Como primera definición tenemos la que plantea Caballo (citado en Pelegrín & Garcés de los Fayos, 2004), quien manifiesta que la agresividad “forma parte del resguardo de los derechos propios, que implica sentimientos, opiniones o pensamientos perjudiciales e inapropiados, capaces de atentar contra la integridad ajena”. Asimismo, la agresividad también es considerada “todo acto o conjunto de comportamientos físicos o psicológicos capaces de afectar otra persona” (Berkowitz, 1966).

Para Trianes (2000) la finalidad del ser humano al manifestar agresividad es “herir física o psicológicamente a una persona, originando a su vez el rechazo por parte de esta. Sin embargo, estos actos suelen estar dirigidos a la resolución de conflictos y problemas interpersonales”.

Debe mencionarse también el concepto de agresividad para Buss (1961), quien postuló que se trata de una “reacción mediante la cual se exteriorizan comportamientos nocivos sobre otro individuo”.

Bandura (1987) menciona en su teoría de aprendizaje que la agresividad puede presentarse como un hecho con intención perjudicial capaz de aumentar o detener otras conductas agresivas a las que pudiera reaccionar el contexto social de los individuos, aún si una persona se encuentre dispuesta a evitarlo.

Por otro lado, el mencionado autor en el año 1973 hace hincapié en los factores sociales a los que una persona se encuentra expuesta, asegurando que “socialmente, la agresividad es vista como un acto destructivo y dañino que suele ser denominado agresivo”.

La agresividad, entonces, es presentada como un acto perjudicial que surge a raíz de una serie de cogniciones, emociones y conductas que provocan una respuesta agresiva. Sin

embargo, no necesariamente puede describirse como un medio de supervivencia, pues siempre existe un fin por parte del agresor.

2.2.1.2. Dimensiones

Fernández (1998) menciona cinco dimensiones incluidas en la manifestación de conductas agresivas, teniendo entre ellas:

Ira: Serie de emociones perjudiciales originadas a partir de vivencias que una persona considera desagradable.

Hostilidad: Actitud vinculada a una percepción negativa hacia las personas.

Agresividad: Conductas agresivas constantes cuyo componente fisiológico determina si se trata de agresión o violencia.

Conflicto: Acto referente a una confrontación que involucra a un grupo de personas y donde existen desacuerdos sobre algo en particular.

Violencia: Uso de poder sin consentimiento ni presencia de actitudes morales sobre una persona.

Asimismo, Buss & Perry (1992) señalan que la agresividad contiene 3 dimensiones:

- **Agresividad:** Tendencia de una persona a ser agresivo en situaciones que esta considere oportuno de acuerdo a la actitud o tendencia que sienta al realizarlo. La agresividad puede ser considerada como una estrategia de afrontamiento y adaptación en los individuos frente a agentes dañinos externos. Incluye las dimensiones física y verbal.

- **Hostilidad:** Es la evaluación que se tiene desde la percepción sobre una persona o cosa (Buss, 1961), que constantemente conlleva el deseo por perjudicar o agredir (Kaufmann, 1970), provocando una actitud negativa hacia las personas. De esta manera, Spielberger, Jacobs, Rusell & Crane (citado en Matalinares, y otros, 2012) sostienen que un organismo hostil suele evaluar de manera negativa a los demás, mostrando además rechazo y/o disgusto.

La hostilidad, por tanto, permite que la persona hostil presente actos de resentimiento que conducen a respuestas verbales o físicas. Para Plutchik (1980), esto surge como resultado de la ira y el disgusto, obteniendo como producto sentimientos de desprecio, resentimiento y rencor

hacia los demás, siendo considerada como una manifestación de agresividad innata del ser humano.

Un artículo del portal Psicología-Online (2018), asegura también que la hostilidad nos brinda la percepción de que las demás personas tienen la intención de amenazarnos o hacernos daño según el comportamiento que adopten.

- Ira: Se manifiesta desde la recepción de un daño o acontecimiento que el ser humano considera desagradable, teniendo como producto cierta reacción seguida de una expresión interna involuntaria. (Berkowitz citado en De Souza, 2008).

Cuando una persona siente que sus derechos están siendo atentados, es probable que surja ira como respuesta de cólera o irritación (Fernández-Abascal, 1998). Izard (1977) manifiesta que la ira se expresa al percibir un agente de frustración o impedir la satisfacción de una necesidad.

Así también, Johnson (citado en Pérez, Redondo, & León, 2008), considera que se puede denominar ira al estado emocional que contiene actitudes como irritación, enojo, o rabia, presenciando actividad en los sistemas nervioso autónomo, endocrino y muscular.

Observamos entonces que la relación entre la agresividad, hostilidad, e ira va muy ligada, teniendo en contexto que la agresividad es la manifestación referente a herir física o psicológicamente a una persona. Sin embargo, la definición más simple es la de ira, ya que se reduce a ser el sentimiento que permite a una persona actuar con intenciones dañinas o perjudiciales.

Por el contrario, la hostilidad se encuentra ligada al enfado, predisponiendo a las personas a emitir acciones con intención de destruir objetos, herir verbalmente a los pares, o producir algún daño.

Para Miguel-Tobal, Casado, Cano-Vindel & Spielberger (citado en Pérez, Redondo, & León, 2008) la agresividad requiere de acciones destructivas y punitivas dirigidas a otros individuos u objetos, a diferencia de la ira y la hostilidad, que solo se refieren a sentimientos y formas de actuar.

2.2.1.3. Tipos de agresividad

Brain, Olivier, Mos, Benton, & Bronstein (citado en Gil-Verona, y otros (2002) explican que los sucesos violentos y las manifestaciones de agresividad son clasificados utilizando varios puntos de vista:

- Según los modos de la agresión

Violencia directa o personal: Las personas y/o grupos cometen actos destructivos dirigidos a otros individuos.

Violencia indirecta o estructural: Hay ausencia de un ejecutor concreto, pues los actos destructivos brotan dentro del grupo social.

- Según sus actores

Al enfocarnos en los individuos que promueven agresión y en quienes son los perjudicados, podemos identificar actos como:

- Suicidio: Cuando un ser humano atenta contra su propia vida.
- Crimen Pasional: Cuando hay dos individuos en contra.
- Delitos contra la sociedad: Cuando un ser humano daña a un conjunto de individuos.
- Pena de muerte: Cuando un conjunto de individuos daña a un ser humano.
- Guerra: Cuando hay dos o más grupos en contra.

Moyer (1976) a su vez, propuso otras clasificaciones de gran importancia:

- Agresión predatoria: Se produce un ataque causado por un estímulo en específico.
- Agresión entre hombres: Conducta perjudicial ejercida entre personas del género masculino mutuamente.
- Agresión motivada por el miedo: Por naturaleza, los individuos son capaces de actuar mediante agresiones al percibir un peligro real.
- Agresión por territorio: Actitudes amenazantes y punitivas mostradas por el adueñamiento ilegal de la propiedad privada o con un intruso.

- Agresión materna: Agresión emitida por mujeres al sentir amenazados a sus hijos.
- Agresión irritable: Agresión provocada por un individuo al sentirse amenazado en momentos estresantes o de frustración.
- Agresión instrumental: Se busca obtener una recompensa mediante el acto agresivo.
- Agresión sexual.

2.2.1.4. *Teorías de la agresividad*

Pelegrín & Garcés de los Fayos (2008), explican que existen dos tipos de enfoques o teorías relacionadas a la agresividad: Activa y Reactiva.

- Las Teorías Activas declaran que la agresividad se debe a que existen impulsos internos, haciendo referencia a que los seres humanos llegan al mundo presentando una predisposición a desarrollar estas conductas. Tenemos entre estas:

a) Teoría Psicoanalítica

Freud (citado en León, 2013), refiere que todo ser humano experimenta un “instinto de muerte” que lo lleva a agredir, teniendo a la agresividad como una manera de exteriorizar sus instintos, en lugar de dirigirlo hacia sí mismo. Este modelo explicativo de la personalidad también es denominado modelo “hidráulico”.

Además de Freud, otros autores postularon también la Teoría Psicodinámica de la Agresión, considerando que la agresión funciona como un componente vital, instintivo, inevitable y presente en los seres humanos. Asegura que los hombres no pueden renunciar a la satisfacción que producen las tendencias agresivas, sintiendo malestar sin esta satisfacción. (Freud, 1930)

b) Teoría etológica

Lorenz (1978) postula que los seres humanos nacemos con agresividad y se manifiesta sin necesidad de un estímulo externo, pues la energía acumulada es exteriorizada de forma regular. A su vez, resalta la importancia del estudio del contexto en el que se presentan las

conductas y el cómo se adaptan las personas, puesto que ocurre durante los procesos de socialización.

Por tanto, la agresividad es un instinto dirigido al individuo o a los grupos de acuerdo a las funciones biológicas que se presenten.

c) Teoría del instinto

Gill (1986) manifiesta que el instinto está dentro de las personas y se desarrolla hasta que se vuelve un componente inevitable, pudiendo atacar a otro ser vivo o desplazar su conducta a través de acciones que le permitan liberar agresión.

d) Teoría de la catarsis

La catarsis permite a las personas reducir la probabilidad de que se manifiesten agresiones futuras. Si este mecanismo se bloquea, el sujeto permitirá reforzar su agresividad; pero si pudiera controlarse, entonces se sentirán mejor y menos agresivos. (Berkowitz, 1996)

Al parecer, las personas liberan sus emociones de dos maneras: Catarsis verbalizada, que surge desde la teoría de la catarsis propuesta por Freud, y el Movimiento Catártico o fatiga, propuesto por Mackal (1983), quien asegura que a través de la actividad física o deportiva podemos canalizar las tensiones originadas por algún evento negativo o desde las problemáticas que surgen a raíz de las interacciones en el día a día.

e) Teoría bioquímica o genética

Según esta teoría, cada organismo contiene diferentes hormonas las cuales desempeñan un rol importante al desencadenar comportamientos agresivos.

La noradrenalina, para empezar, es uno de los neurotransmisores causales de la agresión, además de trastornos como la esquizofrenia; mientras, la adrenalina y falta de noradrenalina podrían provocar depresión endógena. Por lo tanto, si tenemos en cuenta que, según varios experimentos, se ha comprobado la existencia de esteroides ubicados en el exterior de la corteza renal como cortisol y aldosterona, que permiten al ser humano desarrollar episodios de agresividad capaz de aumentar de manera gradual, se corrobora la influencia del factor bioquímico en las demostraciones de la agresividad. (Mackal, 1983).

- Las Teorías Reactivas hacen énfasis en las causas de la agresividad que muestran los individuos en las condiciones a las que se ven expuestos en el medio ambiente, pudiendo adoptar conductas agresivas como una reacción frente a ciertos sucesos en los que se sientan amenazados o en peligro. Tenemos entre estas:

a) Teoría del impulso

La teoría del impulso explica que “la agresión es originada a partir de una reacción provocada por un agente frustrante”. En resumen, indica que la frustración de los individuos permite que sean más agresivos sin importar la causa de esta. (Dollard, Miller, Doob, Mowrer, & Sears, 1939)

Para Dollard et al. (1939), la presión ya sea por factores internos o externos que genera una frustración se relaciona al nivel de satisfacción que un individuo obtuvo o no por algo sobre lo que se había formado expectativas. Es por eso que, al percibir obstáculos para lograr la satisfacción que esperan obtener, o impedimento para lograr un propósito, las personas tendrán mayor intención de perjudicar física o verbalmente a otros individuos.

Aun así, la agresión abierta (física) no siempre es causada por las frustraciones, pues las reacciones no agresivas de un sujeto pueden deberse a la prohibición de manifestaciones agresivas como a través del castigo. (Miller, 1941)

Bandura (1973) opina que cualquier estímulo fisiológico que aumenta de manera gradual permite incrementar el nivel de agresión, aun haya o no una frustración presente. Mientras que Worchel (1974), afirma que se evidencian rasgos agresivos más fuertes cuando la frustración se debe a que los resultados de una meta obligan a las personas a bajar sus expectativas, o cuando anticipan un premio a los resultados deseados.

b) Teoría clásica del dolor

Para Hull (1943), una de las razones por las que los sujetos impulsan su agresión es el dolor que perciben. Por lo tanto, mientras las señales asociadas a un ataque se muestren más dolorosas, las respuestas tendrán contenido más agresivo y colérico. Asimismo, en una investigación de Berkowitz (1983) sobre diferencias de la agresión entre animales y humanos, se demostró que los sucesos poco agradables ocasionan reacciones agresivas en ambas especies.

Por otro lado, existen substratos biológicos que permiten a los seres vivos reaccionar ante el dolor, además de estructuras que producen tanto dolor como placer ubicados en el área tegmental ventral del mesencéfalo y el hipotálamo.

c) Teoría del aprendizaje social

McCord & McCord (1958) aseguran que, mediante el aprendizaje por imitación de los modelos agresivos, se forma la conducta agresiva. Además, resaltan los aspectos mediadores para llegar a adquirir y ejercer agresividad, teniendo entre estos el aprendizaje observacional, el reforzamiento de la agresión y la generalización de la agresión.

Se pueden aprender nuevas formas de conducta gracias a los premios que pueda obtener del medio social y añadirlas a las conductas ya existentes en una persona ya sea mediante la observación, imitación, gratificación, o incluso por la experiencia directa con dicha conducta, pues será imitada al tener como referencia la imposición de respeto; además esta conducta también podría ser extinguida gracias a castigos. La sensación de recompensa o placer de una conducta agresiva conduce al individuo a reproducir una conducta similar en diversas situaciones. (Bandura, 1965)

Existen diversas variables que conducen al comportamiento agresivo:

- Modelado: Mediante la imitación, las personas adquieren y mantienen las conductas agresivas, es por eso que la exposición a modelos agresivos desde tempranas edades refuerza la aparición de esta conducta en el futuro.

- Reforzamiento: Si una persona descubre que, utilizando un comportamiento agresivo, puede conseguir sus objetivos, esto le servirá como referencia para seguir utilizando el mismo método en otras oportunidades.

- Factores situacionales: Del contexto y del medio al que esté expuesto una persona depende el desarrollo de sus conductas agresivas.

- Los factores cognitivos: Una persona puede autorregular su conducta al desarrollar una buena inteligencia emocional, ya sea anticipando las consecuencias de una situación problemática o previendo el propósito con el que las demás personas actúan, aprendiendo a

tomar atención e interiorizando la manera de enfrentar positivamente a una situación complicada. Sin embargo, Dodge, Price, Coie, & Christopoulos (1950) valoran que también se puede ser capaz de distorsionar un estímulo y percibir el entorno como negativo al ver acciones hostiles o amenazantes por parte de otras personas, pudiendo elaborar respuestas reactivas agresivas.

Según Bandura (1973), algunas personas ven y utilizan la agresividad como una solución a los conflictos, sobre todo cuando estos métodos se ven normalizados en la sociedad actual, permitiendo también a los individuos adoptar una postura indiferente a sus consecuencias. Por lo tanto, es a largo plazo que el reforzamiento y el contacto constante con otro comportamiento agresivo, permite crear hábitos mediante los cuales las personas pueden formar un repertorio repleto de conductas agresivas.

d) Teoría de la frustración-agresión revisada

Surge al combinar componentes del enfoque de frustración-agresión y la teoría del aprendizaje social, y niega la responsabilidad total de la frustración como causante de la agresión, aun pudiendo encontrarse implicada al manifestarse. (Berkowitz, 1969). No obstante, el aumento en los niveles de agresividad se debe a su manifestación física o verbal en situaciones en las que anteriormente se respondió con actitudes agresivas.

e) Teoría Antisocial del Rasgo

Muchos investigadores y estudiosos de la problemática agresividad no logran ponerse de acuerdo sobre el origen del comportamiento agresivo, pues este podría darse al ser un rasgo de personalidad estable o si se percibe en contextos como la casa, o la escuela.

La hipótesis propuesta por Dodge, Bates & Pettit (1990) sostiene que el comportamiento agresivo puede darse al mal interpretar o percibir amenazante un estímulo que podría ser neutro.

f) Teoría interaccionista persona-ambiente

Bajo la perspectiva de Lewin (1936), el comportamiento se debe a la influencia entre la percepción que tenga la persona sobre el ambiente su interacción con las demás personas. (Murray, 1938)

Algunos modelos interaccionistas como el de Blechman, Prinz, & Dumas (1995), destacan la relación que pueda tener un niño con su familia y sus demás pares, proponiendo una conexión entre el afrontamiento y la competencia en el desarrollo del comportamiento agresivo, pues no todos los niños comunican, obtienen la misma atención o tienen procesos mentales completamente desarrollados. Además, Loeber & Stouthamer-Loeber (1998) agregan que, al exponerse un niño al clima social escolar, desarrolla tendencia a adquirir o agravar un comportamiento agresivo gracias a experiencias o conflictos que puedan surgir en la interacción con sus compañeros.

Por lo que, prácticamente, a fin de explicar el desarrollo de agresividad en los individuos, esta teoría relaciona la falta de recursos para desarrollar habilidades de socialización con el aprendizaje social.

g) La Teoría sociológica de la agresión

El enfoque se dirige hacia el grupo social en lugar de al individuo. Durkheim (1938) afirma que deben buscarse causas en los hechos que preceden un comportamiento, y no en los estados de conciencia individual. De esta manera, se hará uso de acciones agresivas para buscar el bien común de acuerdo al objetivo individual o grupal, dejando de lado el peligro que podría representar para sus miembros.

Ante este modelo, Deutsch (1949), luego de haber investigado sobre la conducta competitiva, asegura que mientras más homogeneidad exista dentro de un grupo, será menos probable que se desarrolle la competencia como una problemática que origine conductas agresivas.

h) Teoría del constructo

Cuando a un niño se le enseña a justificar sus acciones mediante razones, se crea una motivación. De esta manera, el uso de la agresividad también estaría justificada con el pasar del tiempo. Es por eso que, si deseamos entender por qué los delincuentes cometen crímenes, debemos comprender también cuales son las razones que les llevarían a adoptar conductas antisociales. (McCord, 2000)

Las personas apreciamos o rechazamos un hecho presenciado de acuerdo a nuestros valores o códigos morales, pues en la infancia nuestros progenitores o cuidadores primarios nos educan para clasificar con el paso del tiempo a las personas que deseamos en nuestro entorno social. De esta manera, McCord (2000) afirma que los padres asumen y enseñan las consecuencias de un mal comportamiento o corrigen una conducta que la sociedad considera perjudicial, y es gracias a esto que los niños pueden tener conductas negativas en menor incidencia a futuro.

2.2.1.5. Factores de Riesgo de la Agresividad

Rutter (1987) explica los denominados agentes “de riesgo” o “variables predictoras” que permiten la manifestación del comportamiento agresivo y estarían ligados al desorden en el comportamiento de los niños con su entorno social.

Estos factores de riesgo surgen como respuesta a situaciones amenazantes por las cuales los niños y niñas aprenden a convivir brindando respuestas inadaptadas a su contexto. (Pelegrín, Garcés de los Fayos, Jara, & Martínez, 2003) Tenemos entre estos:

- Estabilidad y Generalización: Mediante este factor se forman las maneras de pensamiento de los niños al encontrarse permanentemente bajo la influencia de actitudes agresivas percibidas a lo largo del crecimiento biológico en el ambiente familiar. (Loeber & Stouthamer-Loeber citado en Peña & Graña, 2006)
- Influencia del género: Para Pelegrín (2004), los hombres exteriorizan con mayor incidencia su agresividad al percibir situaciones amenazantes, respondiendo de modo más desequilibrado, a diferencia de las mujeres.
- Edad: Loeber & Stouthamer-Loeber (1998) señalan que los conflictos originados por chicos y chicas se da, en promedio, entre los 8 a 9 años, observando que es hasta la edad de 13 años que aumenta la probabilidad de resolver un conflicto mediante agresión física o verbal.
- Bajo autocontrol: Según Dodge, Bates y Pettit (1990), existe alta predisposición a reaccionar de manera impulsiva cuando una persona carente de autocontrol se siente provocada o amenazada.

- Agresión física: El comportamiento antisocial deriva del factor agresión, por lo que la agresión en la infancia sirve como un síntoma predictor de futuras dificultades en el entorno social. (Coie, Dodge, & Kupersmidt, 1990)
- Baja consideración y respeto: Las personas agresivas suelen mostrarse menos considerados hacia los sentimientos o intenciones de la víctima. Es por eso que las agresiones se dan sin que estos puedan detenerse a pensar, comprender y en base a ello actuar ante los problemas en su contexto, adoptando una postura de rechazo y retraimiento. (Pelegrín, 2004)
- Baja tolerancia a la frustración: Las personas son capaces de ejercer conductas agresivas ya sean de manera física o verbal al entrar en un episodio de frustración muy intenso. (Berkowitz, 1969).
- Actitud egocéntrica y competitiva: Las actividades enfocadas en la competición generan aparición de agresividad y por lo tanto un bajo nivel de preocupación hacia los demás. Esto debido a que la competitividad se presenta como un factor clave en el origen de la hostilidad y la agresividad de las personas, capaces de dejar de lado algún vínculo positivo en sus relaciones interpersonales. (Sherif & Sherif, 1953)
- Habilidades blandas: La falta de respuestas asertivas y el escaso desarrollo y manejo de habilidades sociales ante situaciones adversas o conflictivas facilita, según Pepler, Craig, & Roberts (1998), que los sujetos con tendencia agresiva expongan los rasgos característicos de su personalidad.
- Distorsión de las situaciones: Según Dodge, Bates, & Pettit (1990), los sujetos agresivos interpretan muchos de los comportamientos neutros como amenazantes o malintencionados. Esto lleva a que puedan elaborar respuestas agresivas hacia su entorno.
- Imitación de modelos agresivos: El aprendizaje a partir de las experiencias agresivas permiten al individuo, desde la infancia hasta la etapa adulta, desarrollar un desequilibrio tanto personal como frente a la sociedad, que lo llevará, por tanto, a manifestar agresividad. (Bandura, 1987). En las investigaciones de Huesmann (1998), la agresividad que presentarán a futuro los niños y niñas estará relacionada al reforzamiento que exista en el entorno de crecimiento, de tal manera que al presenciarlos reaccionarán mediante la frustración o la victimización.

Estos factores de riesgo implicados en la manifestación de la agresividad pueden tener como repercusión la posibilidad de que los sujetos ejerzan agresividad en escenarios como: dentro de la familia que puedan llegar a formar en el futuro, desencadenando episodios de violencia de género y maltrato a menores; las escuelas, generando conflictos con los educadores o mediante la victimización entre estudiantes; la comunidad en general mediante actos de vandalismo, delincuencia o hasta asesinato; y durante actividades de entrenamiento en conjunto. (Pelegrín, Garcés de los Fayos, Jara, & Martínez, 2003)

2.2.1.6. Consecuencias de la Agresividad

Analitis et al. (2009) manifiestan que la agresividad conlleva, para las personas que la sufren, un estrés que deriva desde el daño percibido al ser objeto de abuso, pues su personalidad asimila con el pasar del tiempo, que es débil y puede ser fácilmente marginado al mostrar cualquier defecto. Es por esto que los temores permiten que los sujetos sean incapaces de relacionarse fácilmente con su entorno, pues su autoestima decae y su autoimagen se deteriora al igual que sus capacidades académicas, llegando a aislarse cada vez más.

Esto, en efecto, permite que los afectados disminuyan aspectos importantes de su vida como lo es su rendimiento académico, y hasta desarrolle trastornos como neurosis, histeria, o depresión, lo que desencadenaría inseguridad suficiente para no querer asistir al colegio y así sus compañeros no tengan que burlarse de ellos.

Por otro lado, los agresores empiezan a ser vistos como individuos cuyo contexto no pretende socializar o incluirlos en sus grupos, pues siempre se encuentran dispuestos a conseguir lo que ellos desean, perturbar el clima social, o posicionarse dentro de un grupo como forma de reconocimiento por parte de los demás mediante actos agresivos. Aun así, no logra ver sus acciones como algo perjudicial, habiendo sido normalizado por su mismo entorno de crecimiento.

2.2.1.7. Prevención de la Agresividad

El contexto familiar y su funcionamiento es un factor determinante para entender todo comportamiento relacionado a la agresividad de los individuos, pues esta se presenta como el primer medio de socialización. Sumado a ello, desde la década de 1970, surgieron diversas teorías relacionadas al desarrollo de la agresividad desde la infancia. Esto debido al tipo de

crianza impuesta por los padres, teniendo entre sus componentes el rechazo, escaso apoyo emocional, bajo nivel de comunicación, la imposición de castigos con el fin de corregir conductas negativas, o a la falta de supervisión en el crecimiento de los niños. (Barrio, Carrasco, Rodríguez, & Gordillo, 2009)

Por lo tanto, Raya, Pino, & Herruzo (2009), proponen algunas alternativas para prevenir el desarrollo de la agresividad. Entre estos tenemos: establecer normas claras y ajustadas a la situación del hogar, supervisar las acciones de los menores, promover la cohesión familiar tanto en la crianza como en los roles impartidos, comunicación afectiva, trabajar en el control de la hostilidad en padres y niños, fomentar mediante el ejemplo habilidades como la empatía, la autosuficiencia, responsabilidad, y el altruismo. (Gutiérrez, Escartí, & Pascual, 2011)

2.2.1.8. Adolescencia en la sociedad actual

La adolescencia, como etapa evolutiva, constituye una transición más amplia de lo que suponen la infancia y la niñez, pues abarca el desarrollo de la madurez con respecto a aspectos que a futuro serán vitales para el desarrollo del individuo. Aries (citado en Arisaca, 2015) sostiene que la sociedad actual percibe a los adolescentes como personas que ya no tienen los procesos cognitivos de un niño, pero tampoco la madurez suficiente que podría tener un adulto, y a quienes, sin embargo, se les exigen cumplir con las responsabilidades de un adulto sin tener en cuenta que sus derechos siguen siendo los de un niño. Esto permite, según el tipo de contexto en el que crecen, que algunos de ellos desarrollen gran madurez cognitiva en unos casos y gran inmadurez afectiva en muchos otros.

En conclusión, se les considera preparados físicamente para ejercer los aspectos que conlleven su sexualidad, pero son censurados y considerados inmorales si lo hacen, llegando a generar conflictos a nivel psicológico y sociológico.

A nivel psicológico:

- Los adolescentes perciben ansiedad e incertidumbre ante las consecuencias de los hechos futuros y el tener que vivir aprendiendo cosas nuevas, pues se encuentran recibiendo información actualizada de manera permanente desde distintos medios de comunicación.
- Asimismo, el tiempo libre y todo lo que conlleva la toma de decisiones con respecto a compromisos, buscar y elegir una carrera profesional o a qué dedicarse, elegir una

conducta sexual o un comportamiento social, buscar intereses y sobre todo enfrentarse a los prejuicios de la sociedad, produce también ansiedad e incertidumbre.

- En la actualidad, la adolescencia es vista en sociedades industrializadas como un capital humano sobre el cual ejercer presión, pues se busca siempre el sustento económico, permitiendo que sean psicológicamente muy vulnerables al no tener seguridad con respecto a su futuro y su identidad. (Pinillos, 1982)
- Constantemente, los adolescentes buscan construir su propia identidad, dependiendo en muchas ocasiones de la disponibilidad de tiempo que puedan tener para sí mismos y para realizar actividades que les permitan conseguir modelos de elección, u oportunidades para intercambiar ideas con sus pares, así como para percibir sensaciones propias de la responsabilidad y compromiso frente a situaciones positivas, que podrían ocasionar o un desarrollo más completo, o inmadurez emocional, según la personalidad y los factores ambientales del individuo.

A nivel sociológico:

- Existe deseo en la población adulta por sentirse siempre joven tanto física como mentalmente, por lo que deciden enfocar su consumo en productos juveniles, permitiendo así crear confusión a nivel social en aquellos adolescentes que aún no consolidan su identidad, pues no están seguros acerca del deseo por seguir siendo jóvenes o el tener que madurar.
- Esto de alguna manera ha debilitado los modelos a los que los adolescentes deben aferrarse para consolidar su conducta y puedan desarrollar una identidad diferente a la de los demás, siendo muy probable que su posterior rol como adultos se vea afectado frente a la sociedad.
- Los adolescentes destacan los valores más individualistas, pues se presenta el deseo por destacar tanto individual como colectivamente en aspectos laborales y/o académicos, pues la afirmación del yo ante los otros se torna primordial, permitiendo que muchas veces sus relaciones sociales sean más superficiales o inestables.
- Se ha comprobado con el pasar de los años, que, así como los adultos mayores pasan el fin de sus días alejados de sus seres queridos, también día a día crecen más niños en un

entorno inseguro y carente de valores como la empatía y la generosidad, permitiendo a la sociedad desarrollar miedo a la soledad y en algunos casos, ansiedad por separación.

- Se pide a las nuevas generaciones ser eficaces e inmediatos en sus responsabilidades, creando una confusión al intentar diferenciar las sensaciones del placer instantáneo y de la felicidad. Sin embargo, tanto niños como adolescentes viven especialmente el presente y les suele atraer los riesgos o hechos novedosos, por lo que se les crea mucha confusión y desconfianza al percibir una sociedad muy compleja, cambiante, y sin una referencia estable. (Dunham y Bengtson, citado en Muñoz, 2000)

Al ser una etapa de múltiples cambios, se considera que la conducta del adolescente también varía de acuerdo a su estado de ánimo y estado emocional, generando muchas veces sensación de mal humor y por consiguiente el desarrollo de agresividad, la misma que alcanza a desarrollarse bajo la influencia de diversos elementos que se deben establecer desde diversas investigaciones enfocadas en la observación del contexto y la realidad del individuo.

2.3. MARCO CONCEPTUAL

2.3.1. *Agresividad*

Buss (citado en Pelegrín, 2004) define a la agresividad como una reacción capaz de producir estímulos perjudiciales hacia otro individuo sin tener en cuenta el factor intencionalidad. Abarca 4 dimensiones, siendo estas la agresividad física, agresividad verbal, hostilidad e ira.

CAPITULO III

RESULTADOS

Tabla 3

Resultados en la comparación de la Agresividad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo

Estadísticos	Varones	Mujeres
N	119	94
RP	116.31	95.22
U	4485.500	
Prueba Z	-2.981	
p	.000 **	

Nota:

N: Número de estudiantes

RP: Rango Promedio

U: Valor de la U de Mann Whitney

Z: Valor de la distribución normal estándar asociado al nivel de confianza

**p<0.01

Se aprecia en la tabla 3, que la prueba estadística U de Mann-Whitney identifica una diferencia muy significativa ($p<0.01$) de Agresividad entre ambos grupos contrastados, siendo las adolescentes estudiantes mujeres, las que presentan menor rango promedio (95.22), frente a los varones, que presentan un rango promedio de 116.31.

Tabla 4

Nivel de Agresividad en adolescentes estudiantes varones de una Institución Educativa Estatal de Trujillo

Nivel de Agresividad	N	%
Bajo	44	37.0
Medio	39	32.8
Alto	36	30.3
Total	119	100.0

En la tabla 4, referente al nivel de Agresividad, se observa que el 37.0% de adolescentes estudiantes varones de una institución educativa estatal de Trujillo, presenta nivel bajo; en tanto que el 32.8% presenta nivel medio y el 30.3%, nivel alto.

Tabla 5

Nivel de Agresividad en adolescentes estudiantes mujeres de una Institución Educativa Estatal de Trujillo

Nivel de Agresividad	N	%
Bajo	38	40.4
Medio	26	27.7
Alto	30	31.9
Total	94	100.0

En la tabla 5, referente al nivel de Agresividad, se observa que el 40.4% de adolescentes estudiantes mujeres de una institución educativa estatal de Trujillo, presenta nivel bajo; en tanto que el 31.9% presenta nivel alto y el 27.7%, nivel medio.

Tabla 6

Nivel de Agresividad según dimensiones, en adolescentes estudiantes varones de una Institución Educativa Estatal de Trujillo

Nivel de Agresividad	N	%
Agresividad Física		
Bajo	51	42.9
Medio	25	21.0
Alto	43	36.1
Total	119	100.0
Agresividad Verbal		
Bajo	52	43.7
Medio	27	22.7
Alto	40	33.6
Total	119	100.0
Ira		
Bajo	44	37.0
Medio	38	31.9
Alto	37	31.1
Total	119	100.0
Hostilidad		
Bajo	49	41.2
Medio	32	26.9
Alto	38	31.9
Total	119	100.0

En la tabla 6, se observa una predominancia de nivel bajo en las dimensiones de la Agresividad (Agresividad Física, Agresividad Verbal, Ira, Hostilidad), con porcentajes de adolescentes estudiantes varones de una institución educativa estatal de Trujillo, que oscilan entre 37.0% y 43.7%.

Tabla 7

Nivel de Agresividad según dimensiones en adolescentes estudiantes mujeres de una Institución Educativa Estatal de Trujillo

Nivel de Agresividad	N	%
Agresividad Física		
Bajo	39	41.5
Medio	25	26.6
Alto	30	31.9
Total	94	100.0
Agresividad Verbal		
Bajo	37	39.4
Medio	23	24.5
Alto	34	36.2
Total	94	100.0
Ira		
Bajo	45	47.9
Medio	15	16.0
Alto	34	36.2
Total	94	100.0
Hostilidad		
Bajo	40	42.6
Medio	22	23.4
Alto	32	34.0
Total	94	100.0

En la tabla 7, se observa una predominancia de nivel bajo en las dimensiones de la Agresividad (Agresividad Física, Agresividad Verbal, Ira, Hostilidad), con porcentajes de adolescentes

estudiantes mujeres de una institución educativa estatal de Trujillo, que oscilan entre 39.4% y 47.9%

Tabla 8

Resultados en la comparación de la dimensión Agresividad Física de la Agresividad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo

Estadísticos	Varones	Mujeres
N	119	94
RP	120.24	90.24
U	4018.000	
Prueba Z	-3.531	
p	.000 **	

Nota:

N: Número de estudiantes

RP: Rango Promedio

U: Valor de la U de Mann Whitney

Z: Valor de la distribución normal estándar asociado al nivel de confianza

**p<0.01

Se puede leer en la tabla 8, que la prueba estadística U de Mann-Whitney identifica una diferencia muy significativa ($p < 0.01$) de la dimensión Agresividad Física de la Agresividad entre ambos grupos contrastados, siendo las estudiantes mujeres, las que presentan menor rango promedio (90.24), frente a los estudiantes varones, que presentan un rango promedio de 120.24.

Tabla 9

Resultados en la comparación de la dimensión Agresividad Verbal de la Agresividad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo

Estadísticos	Varones	Mujeres
N	119	94
RP	114.26	97.81
U	4729.000	
Prueba Z	-2.942	
p	.000 **	

Nota:

N: Número de estudiantes

RP: Rango Promedio

U: Valor de la U de Mann Whitney

Z: Valor de la distribución normal estándar asociado al nivel de confianza

**p<0.01

Se aprecia en la tabla 9, que la prueba estadística U de Mann-Whitney identifica una diferencia muy significativa ($p < 0.01$) de la dimensión Agresividad Verbal de la Agresividad entre ambos grupos contrastados, siendo las estudiantes mujeres, las que presentan menor rango promedio (97.81), frente a los estudiantes varones, que presentan un rango promedio de 114.26.

Tabla 10

Resultados en la comparación de la dimensión Ira de la Agresividad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo

Estadísticos	Varones	Mujeres
N	119	94
RP	109.07	104.38
U	5347.000	
Prueba Z	-.553	
P	.581 *	

Nota:

N: Número de estudiantes

RP: Rango Promedio

U: Valor de la U de Mann Whitney

Z: Valor de la distribución normal estándar asociado al nivel de confianza

* $p > 0.05$

Se aprecia en la tabla 10, que la prueba estadística U de Mann-Whitney no identifica diferencia significativa ($p > 0.05$) de la dimensión Ira de la Agresividad entre ambos grupos contrastados, siendo las estudiantes mujeres, las que presentan menor rango promedio (104.38), frente a los estudiantes varones, que presentan un rango promedio de 107.07.

Tabla 11

Resultados en la comparación de la dimensión Hostilidad de la Agresividad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo

Estadísticos	Varones	Mujeres
N	119	94
RP	107.79	106.01
U	5499.500	
Prueba Z	-.210	
P	.834 *	

Nota:

N: Número de estudiantes

RP: Rango Promedio

U: Valor de la U de Mann Whitney

Z: Valor de la distribución normal estándar asociado al nivel de confianza

* $p > 0.05$

Se aprecia en la tabla 11, que la prueba estadística U de Mann-Whitney no identifica diferencia significativa ($p > 0.05$) de la dimensión Hostilidad de la Agresividad entre ambos grupos contrastados, siendo las estudiantes mujeres, las que presentan menor rango promedio (106.01), frente a los estudiantes varones, que presentan un rango promedio de 107.79.

CAPITULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En el día a día, observamos que los adolescentes manifiestan diversos tipos de conductas agresivas cuyas causas son multifactoriales, ya sea por el entorno en el que han crecido, incluyendo padres u otros familiares agresivos, entorno social negativo, maltratos físicos y psicológicos por parte de cualquier otra persona, consumo de sustancias, entre otras problemáticas psicosociales; llegando a desplazar estas conductas agresivas hacia las diferentes áreas en las que se desenvuelve. Principalmente, estas conductas suelen evidenciarse en el ámbito escolar dificultando incluso la interacción con los demás. Para Pineda (2011), es una problemática que va en aumento, y se demuestra al ver a los jóvenes envueltos en peleas no sólo en los exteriores de los centros educativos, sino que también llegan a formar pandillas o “clanes” con el fin de cometer actos delictivos.

Estas conductas agresivas suelen evidenciarse en adolescentes de ambos géneros; es así que se plantea la siguiente investigación, que tiene como objetivo general analizar las diferencias de la agresividad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo

En la tabla N°3 se aprecian las diferencias de la Agresividad según género en adolescentes estudiantes de una institución educativa estatal de Trujillo, hallándose una diferencia muy significativa ($p < 0.01$) de Agresividad entre ambos grupos contrastados, siendo las estudiantes mujeres, las que presentan menor rango promedio (95.22), frente a los estudiantes varones, que presentan un rango promedio de 116.31. Ello indica que los varones son quienes en su mayoría presentan conductas tales como golpear, empujar o patear a otros; insultar, amenazar, poner apodos; desear infligir daño y humillar, en comparación con las mujeres. Esto es corroborado por Andreu, Peña, & Graña (2002), quienes identificaron niveles más altos de agresividad en hombres que en mujeres, afirmando la prevalencia en los comportamientos agresivos. Saavedra (2017), señala también la predominancia en los niveles de agresividad en los varones con respecto a las mujeres, esto debido a que no manejan adecuadamente sus impulsos, manifestando su agresividad hacia su entorno y percibiéndolos como una fuente de conflicto.

En la tabla N° 4 se observan los niveles de Agresividad en adolescentes estudiantes varones de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, encontrándose que el 37% de estudiantes varones presenta nivel bajo; mientras que el 32.8% presenta nivel medio y el 30.3% nivel alto, ello quiere decir que el mayor porcentaje de dichos estudiantes no suele reaccionar con agresividad física, verbal, ira y hostilidad ante circunstancias que les molestan. Esto es corroborado por Briceño & Tesén (citado en Quijano, 2015), quienes aseguran que los adolescentes muestran bajos niveles de agresividad al percibir como positivo su núcleo primario de apoyo, siendo este un contexto de influencia primordial sobre su conducta, donde desarrollan sus primeros sentimientos, valores y modelos de identificación, los cuales construyen una adecuada resolución de conflictos sin importar la influencia de su grado de instrucción académica.

En la tabla N° 5 encontramos los niveles de Agresividad en adolescentes estudiantes mujeres de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, observando que el 40.4% de estudiantes mujeres presenta nivel bajo, mientras que el 27.7% presenta nivel medio y el 31.9% nivel alto, ello quiere decir que el mayor porcentaje de dicha población no adoptan conductas que involucren agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad ante situaciones conflictivas. Este resultado se asemeja a lo estudiado por Olano & Santos (2007), quienes señalan que en las mujeres destaca el nivel bajo de agresividad, y que esto no depende del género estudiado o del tipo de institución educativa en el que aprende. No obstante, en caso de presentar agresividad, ellas pueden hacerlo de modo sutil y sin necesidad de utilizar la agresividad física.

En la tabla N° 6 se observan los niveles de Agresividad según dimensiones en adolescentes estudiantes varones de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, encontrándose una predominancia de nivel bajo dichas dimensiones con puntajes que oscilan entre 37% y 43.7%. Esto se acerca a Quijano & Ríos (2015) quienes hallaron un nivel medio en todas las dimensiones de agresividad en varones, la cual manifiestan mediante gestos o burlas, sin tener necesidad o intención de producir daño físico a los emisores de estímulos agresivos. También, Atoche & Prada (2009) concluyeron en su estudio que los varones alcanzaron nivel medio alto en las dimensiones Agresividad Física, Agresividad Verbal, Ira y Hostilidad; ello quiere decir que dichos estudiantes utilizan golpes, patadas, insultos, así como el colocar apodosos ofensivos, realizar actos públicos de agresión, y generar actitudes que involucren manipulación mental,

irritabilidad, negativismo, resentimiento, o recelo hacia las personas de su entorno con frecuencia. Dichos resultados indican que existen diversos niveles de comportamientos agresivos en varones.

En la tabla N° 7 se muestran los niveles de Agresividad según dimensiones en adolescentes estudiantes mujeres de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, encontrando que en las dimensiones agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad predomina el nivel bajo, con puntajes que oscilan entre 39.4 y 47.9 lo cual indica que las mujeres no suelen patear, golpear, insultar, colocar apodosos ofensivos, realizar actos públicos de agresión, ni generar actitudes que involucren manipulación mental, irritabilidad, negativismo, resentimiento, o recelo hacia las personas de su entorno. Esto es corroborado por Carbajal & Jaramillo (2015), quienes concluyeron en su estudio que las mujeres poseen un grado de agresividad mínimo en todas sus dimensiones. En referencia a ello, Maccoby & Jacklin (citado en Flores, Jiménez, Salcedo, & Ruiz, 2009) aseguran que no es que las mujeres no puedan ser tan agresivas como los hombres, sino que sus elementos de intimidación suelen ser más pasivos debido a los conflictos que puedan tener para ejercer agresiones. Por lo tanto, suelen ser más sutiles al momento de agredir, pasando desapercibidas. (Olweus, Conductas de acoso y amenazas entre escolares, 1998)

En la tabla N° 8 se observan las diferencias en la dimensión Agresividad Física según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, hallándose una diferencia muy significativa ($p < 0.01$) de Agresividad física entre ambos grupos contrastados, siendo las mujeres quienes presentan menor rango promedio (90.24), frente a los estudiantes varones, que presentan un rango promedio de 120.24. Este resultado supone que los varones son quienes manifiestan, más que las mujeres, conductas como golpear, patear, y agredir físicamente utilizando cualquier método. Ello se corrobora con el estudio de Gutiérrez & Portillo (2016), quienes observaron en su estudio sobre agresividad en adolescentes, que existe prevalencia en la agresividad física por parte de los hombres en comparación con las mujeres, indicando que los varones muestran su agresividad a través de golpes, empujones, autolesiones, insultos o amenazas, argumentando que la agresividad puede ser reforzada al ser aprendida por referencias culturales, siendo más influenciables los varones, pues por naturaleza, son más agresivos.

En la tabla N° 9 se aprecian las diferencias en la dimensión Agresividad Verbal según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, encontrándose una diferencia muy significativa ($p < 0.01$) del indicador Agresividad Verbal de la Agresividad entre los dos grupos contrastados, siendo las estudiantes mujeres, las que presentan menor rango promedio (97.81), frente a los estudiantes varones, que presentan un rango promedio de 114.26. Según los resultados, son los varones quienes manifiestan con mayor incidencia la conducta agresiva mediante Insultos, descalificativos orales, palabras hirientes, gritos, e incluso burlas. Este resultado se contrapone al estudio propuesto por Benítez, (2013), quien argumenta que los jóvenes prefieren utilizar la agresividad verbal por encima de las muestras de agresividad física tanto dentro como fuera de las aulas. Sumado a ello, Ramos (2010) manifiesta que las mujeres, a diferencia de los hombres, quienes prefieren exteriorizar su agresividad mediante ataques físicos, suelen desarrollar un mayor índice de agresividad verbal al verse inferiores físicamente con respecto a los hombres, lo que les permite sobresalir a través de ataques verbales, gestos y burlas en caso de ejercer agresividad.

En la tabla N°10 se muestran las diferencias en la dimensión Ira según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, observando que no existe diferencia significativa ($p > 0.05$) de la dimensión Ira de la Agresividad entre ambos grupos contrastados, obteniendo las estudiantes mujeres un rango promedio de (104.38), frente a los estudiantes varones, que presentan un rango promedio de 107.07. Este resultado permite inferir que los estudiantes de ambos géneros pueden manifestar en igual medida su agresividad mediante sentimientos de enojo, irritación y frustración. Este resultado difiere de lo expuesto por Castro (2017), quien obtuvo un alto nivel de ira en su estudio aplicado a hombres y mujeres, demostrando que son las mujeres quienes manifiestan ira con más predominancia. Por otro lado, Sharkin (1993) expresa que, a nivel cultural, se educa de diferentes maneras a los adolescentes con respecto a la expresión y manejo de emociones negativas como la ira, por lo que las mujeres se desenvuelven emocionalmente de una forma más abierta, pues se les educa para reprimir, ocultar, o incluso liberar de forma indirecta su ira al considerarse como algo “poco femenino”, mientras que a los varones se les enseña a inhibir sus emociones y manifestar ira al considerarse una emoción netamente masculina, brindándoles la carga que supone ocultar sus sentimientos

positivos, y abriendo paso a que los hombres se impliquen en actos agresivos con mayor incidencia que las mujeres.

En la Tabla N°11 se observan las diferencias en la dimensión hostilidad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, encontrando que no se identifica diferencia significativa ($p > 0.05$) en la dimensión Hostilidad de la Agresividad, donde las estudiantes mujeres obtienen un rango promedio de 106.01, a diferencia de los estudiantes varones, que presentan un rango promedio de 107.79. Ello indica que los estudiantes de ambos géneros manifiestan en igual medida su agresividad a través de expresiones verbales de contenido irónico, burlesco y antipático, buscando incomodar a otros individuos o dañarlos física o emocionalmente. Esto se contrapone a lo propuesto por Gutiérrez & Portillo (2016), quienes concluyen que existen diferencias significativas en la hostilidad, siendo las mujeres quienes presentan un mayor rango promedio. Sin embargo, al realizar comparaciones entre varones y mujeres, de acuerdo a López, Sánchez, Pérez, & Fernández (2008), son las mujeres quienes manifiestan menor hostilidad a diferencia de los varones, dando a entender que demuestran sus agresiones mediante el habla, utilizando recursos como gritos o insultos. Esto a su vez, favorece el desarrollo y fortalecimiento de sus habilidades sociales gracias a que son menos hostiles. Asimismo, afirman que, en cuanto a la escala hostilidad, el puntaje promedio de las mujeres suele ser menor que el de los hombres, demostrando que son ellas quienes buscan mayor aceptación frente a las motivaciones de sus pares y no buscan perjudicarlos.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

- Se identifica una diferencia muy significativa ($p < 0.01$) de la Agresividad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, siendo las estudiantes mujeres, las que presentan menor rango promedio (95.22), frente a los estudiantes varones, que presentan un rango promedio de 116.31.
- Se observan los niveles de Agresividad en adolescentes estudiantes varones de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, encontrándose que el nivel predominante es el bajo con un 37.0%.
- Se evidencian los niveles de Agresividad en adolescentes estudiantes mujeres de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, hallándose que nivel predominante es el bajo con 40.4%.
- Se observan los niveles de agresividad según dimensiones en adolescentes estudiantes varones de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, predominando el nivel bajo en las dimensiones Agresividad Física, Agresividad Verbal, Ira, Hostilidad, con un porcentaje de 42.9%, 43.7%, 37.0%, y 41.2% respectivamente.
- Se muestran los niveles de agresividad según dimensiones en adolescentes estudiantes mujeres de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, predominando el nivel bajo en las dimensiones Agresividad Física, Agresividad Verbal, Ira, Hostilidad, con un porcentaje de 41.5%, 39.4%, 47.9%, y 42.6% respectivamente.
- Se identifica una diferencia muy significativa ($p < 0.01$) en la dimensión agresividad física según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de

Trujillo, siendo las estudiantes mujeres quienes presentan menor rango promedio (90.24), frente a los estudiantes varones (120.24).

- Se identifica una diferencia muy significativa ($p < 0.01$) en la dimensión agresividad verbal según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, siendo las estudiantes mujeres, las que presentan menor rango promedio (97.81), frente a los estudiantes varones, que presentan un rango promedio de 114.26.
- No existe diferencia significativa ($p > 0.05$) en la dimensión ira según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, siendo las estudiantes mujeres, las que presentan menor rango promedio (104.38), frente a los estudiantes varones, que presentan un rango promedio de 107.07.
- No se identifica diferencia significativa ($p > 0.05$) en la dimensión hostilidad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo, siendo las estudiantes mujeres, las que presentan menor rango promedio (106.01), frente a los estudiantes varones, que presentan un rango promedio de 107.79.

RECOMENDACIONES

- Según los resultados, se sugiere diseñar un programa de habilidades sociales desde el enfoque cognitivo conductual para los estudiantes varones y mujeres con nivel alto de agresividad física y verbal a fin de que puedan mantener y mejorar de manera satisfactoria sus relaciones interpersonales.
- Se recomienda implementar programas basados en el enfoque cognitivo conductual para mejorar el autocontrol de impulsos y emociones en los estudiantes varones y mujeres que muestran puntaje alto en los niveles de ira y hostilidad en la agresividad a fin de mejorar sus respuestas frente a situaciones estresantes.
- Se recomienda realizar una evaluación psicológica en las aulas para conocer la problemática actual en los alumnos y realizar el debido seguimiento a los casos específicos de los adolescentes que requieran atención y mejora en la agresividad física y verbal.
- Se sugiere realizar un trabajo conjunto entre maestros y profesionales de psicología de la Institución Educativa para implementar un taller de psicomotricidad en el que se promueva un comportamiento adecuado frente a los niveles altos de agresividad física.
- Se aconseja implementar la psicoterapia grupal bajo un enfoque humanista dirigido a alumnos con nivel alto de agresividad verbal, a fin de crear un clima en el que todos expongan sus puntos de vista y pueda desarrollarse la empatía y el respeto mutuo.
- Es recomendable aplicar técnicas de reestructuración cognitiva en los alumnos con nivel de ira alto y en su entorno, pues es necesario modificar la manera de interpretar los estímulos externos e impedir que las conductas de ira sean reforzadas.

REFERENCIAS Y ANEXOS

- Analitis, F., Klein, M., Ravens-Sieberer, U., Detmar, S., Erhart, M., Herdman, M., . . . Group, E. K. (2009). Víctimas de acoso: factores asociados en niños y adolescentes de 8-18 años. *Pediatrics*, *67*(2), 111-118.
- Andreu, J., Peña, M., & Graña, J. (2002). Adaptación Psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, *14*(2), 476-482. Obtenido de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=751>
- Arisaca, S. (2015). La agresividad y el rechazo hacia el aprendizaje en los adolescentes del 3er grado de secundaria de la I.E. "Modelo San Antonio" CP. San Antonio - Moquegua (Tesis de Pregrado). Arequipa, Perú. Obtenido de <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/2000/EDarsesj.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Atoche, R., & Prada, R. (2009). Estrategias de afrontamiento y agresividad en alumnos de 4to y 5to grado de educación secundaria de la I.E. Nuestra Señora de la Paz (Tesis de Pregrado). Chiclayo, Perú: Universidad Señor de Sipán. Obtenido de <http://repositorio.uss.edu.pe/handle/uss/2106>
- Ayala, H., Pedroza, F., Morales, S., Chaparro, A., & Barragán, N. (2 de Junio de 2002). Factores de riesgo, factores protectores y generalización del comportamiento agresivo en una muestra de niños en edad escolar. *Salud Mental*, *5*(3), 27-40. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/582/58232504.pdf>
- Bandura, A. (1965). Influence of models' reinforcement contingencies on the acquisition of imitative responses. *Journal of Personality and Social Psychology*, *1*(6), 589–595.
- Bandura, A. (1973). *Aggression: a social learning analysis*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1987). *Teoría del aprendizaje social*. Madrid: S.L.U. Espasa Libros.

- Barrio, V., Carrasco, M., Rodríguez, M., & Gordillo, R. (2009). Prevención de la agresión en la infancia y adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 101-107.
- Benítez, M. (Agosto de 2013). Conducta agresiva en adolescentes del nivel medio del Colegio Nacional Nueva Londres de la ciudad de Nueva Londres (Tesis de Pregrado). Coronel Oviedo, Paraguay. Obtenido de <https://docplayer.es/7359162-Conducta-agresiva-en-adolescentes-del-nivel-medio-del-colegio-nacional-nueva-londres-de-la-ciudad-de-nueva-londres.html>
- Berkowitz, L. (1966). *Agresión: Causas, consecuencias y control*. Bilbao: Desclée de Brouwer S.A.
- Berkowitz, L. (1969). *Roots of Aggression: A re-examination of the frustration-aggression Hypothesis*. New York: Atherton Press.
- Berkowitz, L. (31 de Octubre de 1983). Aversively stimulated aggression. Some parallels and differences in research with animals and humans. *The American Psychologist*, 38(11), 1135-1144.
- Blechman, E., Prinz, R., & Dumas, J. (1995). Coping, competence, and aggression prevention: Part 1. Developmental model. *Applied and Preventive Psychology*, 4(4), 211-232.
- Briceño, R., & Tesén, C. (2010). Relación entre los Niveles del Clima Social Familiar y los Niveles de Agresividad en los estudiantes del primero al quinto grado de educación secundaria en la Institución Educativa N° 10923 Fanny Abanto Calle del Distrito de José Leonardo Ortiz - Chiclayo. Chiclayo: Universidad Señor de Sipán. Obtenido de <http://repositorio.uss.edu.pe/handle/uss/2137>
- Buss, A. (1961). *The psychology of aggression*. Oxford, Inglaterra: Wiley & Sons, Ltd.
- Buss, A., & Perry, M. (1996). The aggression questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*(63), 452-459.

- Cabrera, G. (2017). Estilos de afrontamiento y agresividad en los adolescentes del nivel secundario de las instituciones educativas estatales del distrito de Comas. Lima, Perú. Obtenido de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/3187/Cabrera_GGL.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Calsina, J. (2017). Grado de agresividad de los estudiantes de secundaria de la I.E. Santa Fe, Yungay, Ancash 2017. Perú. Obtenido de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/29545/calsina_cj.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Camacho, J., Conde, P., Jara, C., Polo, R., & Rios, S. (2013). Bullying y el Rendimiento escolar en el 2° año de la Institución Educativa San Luis de la Paz del distrito de Nuevo Chimbote (Tesis de Pregrado). Trujillo, Perú. Obtenido de <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/download/136/65/>
- Carbajal, M., & Jaramillo, J. (2015). Conductas agresivas de los alumnos del primer año nivel secundaria Institución Educativa Técnico Industrial Pedro E. Paulet Huacho, 2015 (Tesis de Pregrado). Huacho, Perú. Obtenido de http://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/UNJFSC/335/TFCS_TTS63.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Castro, V. (2017). Depresión y agresividad en escolares del nivel secundario de una Institución Educativa Nacional de la ciudad de Chimbote. Chimbote, Perú. Obtenido de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/401/castro_fv.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cobos, F. (2000). Adolescencia y agresión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 3(2), 223-235.
- Coie, J., Dodge, K., & Kupersmidt, J. (1990). Peer group behavior and social status. En S. Asher, & J. Coie, *Cambridge studies in social and emotional development. Peer rejection in childhood* (págs. 17–59). Cambridge: Cambridge University Press.

- Cumpa, M. (2019). Tipos de conductas agresivas y niveles de agresividad en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la Institución Educativa Parroquial "Madre de Cristo", La Esperanza - Trujillo 2019 (Tesis de Pregrado). La Esperanza, Perú. Obtenido de http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/5961/1/RE_EDU_MELISSA.CUMPA_TIPOS.DE.CONDUCTAS.AGRESIVAS_DATOS.PDF
- De Luise, J. (4 de Junio de 2016). Violencia escolar: 40% de los casos registrados es de maestros contra alumnos. *Perú21*. Obtenido de <https://peru21.pe/lima/violencia-escolar-40-casos-registrados-maestros-alumnos-219843-noticia/>
- De Souza, L. (2008). Competencias emocionales y resolución de conflictos interpersonales en el aula (Tesis Doctoral). Barcelona, España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Deutsch, M. (Enero de 1949). An experimental study of the effects of co-operation and competition. *Human Relations*, 2(3), 199-232.
- Dodge, K., Bates, J., & Pettit, G. (21 de Diciembre de 1990). Mechanisms in the cycle of violence. *Science*, 250(4988), 1678-1683.
- Dodge, K., Price, J., Coie, J., & Christopoulos, C. (Enero de 1950). On the Development of Aggressive Dyadic Relationships in Boys' Peer Groups. *Human Development*, 33(4-5), 260-270.
- Dollard, J., Miller, N., Doob, L., Mowrer, O., & Sears, R. (1939). *Frustration and aggression*. New Haven, Connecticut: Yale University Press.
- Durheim, E. (1938). *L'évolution pédagogique en France vols. I y II*. Paris: Félix Alcan.
- El Comercio. (1 de Mayo de 2014). El 40% de crímenes en La Libertad fue cometido por menores. Obtenido de <https://elcomercio.pe/peru/la-libertad/40-crimenes-libertad-cometido-menores-315666-noticia/>
- Fernández, I. (1998). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. Madrid, España: Narcea.

- Fernández-Abascal, E. (1998). *Psicología general. Motivación y emoción*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Fernández-González, L., O'Leary, K., & Muñoz-Rivas, M. (Noviembre de 2013). Age-Related Changes in Dating Aggression in Spanish High School Students. *Journal of Interpersonal Violence*, 29(6), 1132-1152. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/258350192_Age-Related_Changes_in_Dating_Aggression_in_Spanish_High_School_Students
- Flores, P., Jiménez, J., Salcedo, A., & Ruiz, C. (20 de Abril de 2009). *Agresividad Infantil: Bases psicopedagógicas de la educación especial*. Obtenido de <http://www.uam.es>
- Freud, S. (1930). *Das Unbehagen in der Kultur*. Austria: Alianza Editorial.
- Freud, S. (1930). El malestar en la cultura. 55. Austria: Alianza Editorial.
- Gallego, L., Acosta, J., Villalobos, Y., López, A., & Giraldo, A. (2016). Violencia del docente en el aula de clase. *Revista de Investigaciones UCM*, 16(28), 116-125.
- García, M., Casas, H., & Rodríguez, L. (Noviembre de 2012). La conciencia fonológica como factor predictor de la adquisición de los procesos lectores en niños y niñas de Primera Infancia. Una experiencia con maestros de tres Instituciones educativas. Bogotá.
- Gill, D. (1986). *Psychological dynamics of sport*. Champaign, Illinois: Human Kinetics Publishers, Inc.
- Gil-Verona, J., Pastor, J., De Paz, F., Barbosa, M., Macías, J., Maniega, M., . . . Picornell, I. (Diciembre de 2002). Psicobiología de las conductas agresivas. *Anales de psicología*, 18(2), 293-303. Obtenido de https://www.um.es/analesps/v18/v18_2/07-18_2.pdf
- Giménez, C., Ballester, R., Gil, M., Castro, J., & Díaz, I. (2014). Roles de género y agresividad en la adolescencia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2, 373-382.
- Gómez, L., Pineda, D., & Aguirre, D. (2005). Conciencia fonológica en niños con trastorno de la atención sin dificultades en el aprendizaje. *Revista de Neurología*, 40 (10): 581-586.

- Gutierrez, E. (2016). Estilos de afrontamiento y agresividad en adolescentes de una Institución Educativa Nacional, Chimbote 2016. Chimbote, Ancash, Perú. Obtenido de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/240/guti%c3%a9rrez_re.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Gutiérrez, J., & Portillo, C. (Octubre de 2016). Personalidad y conducta agresiva en jóvenes salvadoreños. *Revista Entorno*(62), 7-18. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/311485254_Personalidad_asociada_a_la_conducta_agresiva_en_adolescentes_salvadorenos
- Gutiérrez, M., Escartí, A., & Pascual, C. (2011). Relaciones entre empatía, conducta prosocial, agresividad, autoeficacia y responsabilidad personal y social. *Psicothema*, 23(1), 13-19.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación* (Sexta ed.). México D.F., México: McGraw-Hill.
- Huesmann, L. (1998). La conexión entre la violencia en el cine y la televisión y la violencia real. En J. Sanmartín, J. Grisolia, & S. Grisolia, *Violencia, televisión y cine* (págs. 87-132). España: Ariel.
- Hull, C. (1943). *Principles of behavior: an introduction to behavior theory*. Michigan: Appleton-Century.
- Izard, C. (1977). *Human emotions*. New York: Plenum Press.
- Kaufmann, H. (1970). *Aggression and altruism. A psychological analysis*. New York: Holt Rinebart and Winston Inc.
- León, J. (2013). Programa de intervención y prevención de las conductas agresivas a través de la asignatura de Educación Física en el contexto escolar (Tesis doctoral). Elche.
- Lewin, K. (1936). *Principles of topological psychology*. New York: McGraw-Hill Book Company, INC.

- Loeber, R., & Stouthamer-Loeber, M. (1998). Juvenile aggression at home and at school. En D. Elliott, B. Hamburg, & K. Williams, *Violence in American schools: A new perspective* (págs. 94–126). Cambridge University Press.
- López, M., Sánchez, A., Pérez, M., & Fernández, M. (2008). Propiedades psicométricas del cuestionario AQ aplicado a población adolescente. *eduPsykhé*, 8(1), 79-94.
- Lorenz, K. (1978). *Sobre la agresión: El pretendido mal*. Madrid: Siglo XXI.
- Luengas, L., & Sánchez, G. (2008). Estímulos auditivos para la generación de PEAE. *Tecnura*, 12(23), 81-88. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/2570/257020605009.pdf>
- Mackal, P. (1983). *Teorías psicológicas de la agresión*. España: Pirámide.
- Magallón, E. (s.f.). *Revista Gaceta Audio*. Recuperado el 29 de Septiembre de 2019, de <http://www.revistagacetaaudio.es/a-fondo/potenciales-evocados-auditivos/>
- Manrique, G. (2018). Estrategias de Afrontamiento y Agresividad en Estudiantes de Secundaria del Distrito Víctor Larco (Tesis de Pregrado). Piura, Perú. Obtenido de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/29133/Manrique_HG.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Márquez, A. (Marzo de 2016). Orientación educativa para el manejo de conductas agresivas en estudiantes de educación primaria (Tesis de Maestría). Valencia, Venezuela.
- Martínez, J., Rojas, C., Duque, A., Tovar, R., & Klevens, J. (Mayo de 2008). Son los niños más agresivos que las niñas? Comportamiento de la agresividad en niños y niñas de escuelas públicas de Pereira. *Revista Médica de Risaralda*, 14(1), 23-30. Obtenido de <https://revistas.utp.edu.co/index.php/revistamedica/article/view/589>
- Martínez, J., Tovar, J., & Ochoa, A. (2016). Comportamiento agresivo y prosocial de escolares residentes en entornos con altos niveles de pobreza. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 33(3). Obtenido de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-46342016000300010

- Matalinares, M., Sotelo, L., Dioses, A., Muratta, R., Tipacti, R., Arenas, C., . . . Pareja, C. (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. *IIPSI*, *13*(1), 109-128.
- Matalinares, M., Yaringaño, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A., & Villavicencio, N. (Junio de 2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista IIPSI*, *15*(1), 147-161. Obtenido de <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/download/3674/2947>
- McCord, J. (2000). Contribuciones psicosociales a la violencia y la psicopatía. En A. Raine, & J. Sanmartín, *Violencia y psicopatía* (págs. 207-233). Barcelona: Ariel.
- McCord, J., & McCord, W. (1958). The effects of parental role model on criminality. *Journal of Social Issues*, *14*(3), 66-75.
- Melián, A. (2017). Cuestionario Agresividad: Trabajo de fin de grado de Psicología. Tenerife, España.
- Mestre, V., Samper, P., Tur-Porcar, A., Richaud, M., & Mesurado, B. (27 de octubre-diciembre de 2012). Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia. *Universitas Psychologica*, *11*(4), 1263-1275. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v11n4/v11n4a20.pdf>
- Miller, N. (1941). The frustration-aggression hypothesis. *Psychological Review*, *48*(4), 337–342.
- MIMP; UNICEF. (Julio de 2016). *UNICEF*. Recuperado el 3 de Diciembre de 2019, de https://www.unicef.org/peru/informes/entender-para-prevenir?fbclid=IwAR22dU2Jh4ukKsc_HmlHXBmH0l04TZYLtklRobqT4RQC5OEC0NiJ2krw7K8
- Moráis, A., Martínez, V., Dalmau, J., Martínez, M. P., & Varea, V. (Noviembre/Diciembre de 2012). Problemas nutricionales percibidos por los pediatras en niños españoles menores de 3 años. *Nutrición Hospitalaria*, *27*(6).

- Morell, M., & Gil-Loyzaga, P. (6 de Junio de 2018). *Cochlea.org*. Obtenido de <http://www.cochlea.org/es/sonidos/campo-auditivo-humano>
- Moyer, K. (1976). *The psychobiology of aggression*. Michigan: Harper & Row. Obtenido de <https://www.coursehero.com/file/9337670/Aggression/>
- Muñoz, F. (2000). *Adolescencia y agresividad* (Tesis doctoral). Madrid, España.
- Murray, H. (1938). *Explorations in personality*. New York: Oxford University Press.
- Olano, T., & Santos, Y. (2007). Niveles de agresividad física y verbal en adolescentes de educación secundaria de una Institución Educativa Estatal y de uno Particular del distrito de San Jerónimo de Tunán-2007 (Tesis de Pregrado). Huancayo, Perú. Obtenido de <http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/UNCP/2987/Olano%20Romero-Santos%20Porras.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Olivares, S. (s.f.). *Intervenciones Educativas en alimentación y nutrición. Un enfoque municipal*. 210-231. FAO. Recuperado el 9 de Diciembre de 2019, de http://www.fao.org/tempref/GI/Reserved/FTP_FaoRlc/old/prior/segalim/accalim/guia_muni/pdf/cap6.pdf
- Olweus, D. (1991). *Victimization Among School Children*. En R. Baenninger, *Targets of Violence and Aggression* (págs. 45-102). Amsterdam, Holanda: North-Holland.
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenazas entre escolares* (Segunda ed.). Madrid: Morata S.L.
- Pantoja, A. (2005). *La gestión de conflictos en el aula. Factores determinantes y propuestas de intervención. La Orientación Escolar en Centros Educativos*. Jaén, España. Recuperado el 4 de Enero de 2020, de https://www4.ujaen.es/~apantoja/mis_libros/gestion_confli_05.pdf
- Pastén, L., Lobos, P., & Mosqueda, A. (2011). Comportamiento agresivo en varones de 10 a 12 años, pertenecientes a colegios de Valparaíso. *Ciencia y Enfermería*, 17(2), 97-109.

Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532011000200011

- Pelegrín, A. (2004). El comportamiento agresivo y violento: Factores de riesgo y protección como mediadores de inadaptaciones y adaptaciones en la socialización del niño y el adolescente (Tesis doctoral no publicada). Murcia, España: Universidad de Murcia.
- Pelegrín, A., & Garcés de los Fayos, E. (2004). Aproximación teórico-descriptiva de la violencia de género: propuestas para la prevención. *Apuntes de Psicología*, 22(3), 353-373. Obtenido de https://web.archive.org/web/20120705204914/http://www.cop.es/delegaci/andocci/files/contenidos/VOL22_3_5.pdf
- Pelegrín, A., & Garcés de los Fayos, E. (2008). Evolución teórica de un modelo explicativo de la agresión en el deporte. *EduPsykhé. Revista de Psicología y Educación*, 7(1), 3-21.
- Pelegrín, A., Garcés de los Fayos, E., Jara, P., & Martínez, F. (2003). Estudio de las variables agresivas y violentas en deportistas profesionales: Propuesta para el establecimiento de control de estos comportamientos. (C. d. Deporte, Ed.) Madrid.
- Peña, M., & Graña, J. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: Una integración conceptual. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 6, 9-23. Obtenido de <https://masterforense.com/pdf/2006/2006art1.pdf>
- Pepler, D., Craig, W., & Roberts, W. (Enero de 1998). Observation of aggressive and nonaggressive children on the school playground. *Merrill-Palmer quarterly*, 44(1), 55-76.
- Pérez, C. (2017). Propiedades Psicométricas de la Escala de Alteración del Comportamiento en la Escuela – ACE en niños del Distrito de la Esperanza. Trujillo, Perú. Obtenido de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/698/perez_lc.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Perez, M., & González, M. (2004). Desarrollo del conocimiento fonológico, experiencia lectora y dificultad de la tarea. . *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 24 (1): 2-15.

- Pérez, M., Redondo, M., & León, L. (Junio de 2008). Aproximaciones a la emoción de ira: de la conceptualización a la intervención psicológica. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 11(28). Obtenido de <http://reme.uji.es/articulos/numero28/article6/article6.pdf>
- Pineda, S. (2011). Conductas agresivas y el bienestar psicológico en alumnos del quinto año de secundaria de la I.E. 80819 del Distrito de El Porvenir - Trujillo 2010 (Tesis de Pregrado). Trujillo, Perú.
- Pinillos, J. (1982). Modelos ambientales de conducta. *Psicología y Medio Ambiente*, 33-50.
- Pinto, C., Pinto, V., Rojas, D., Salamanca, K., & Vallejo, N. (2007). Programa para estimular la conciencia fonológica en pre-escolares con TEL. Una aplicación piloto. Tesis de Licenciatura en Fonoaudiología. Facultad de Medicina, Universidad de Chile.
- Plutchik, R. (1980). *Emotion: A psychoevolutionary synthesis*. New York: John Wiley.
- Porta, M., & Difabio, H. (2009). Detección oportuna de niños en riesgo pre-lector. Ponderación del valor potencial de instrumentos de evaluación de la consciencia fonológica. *Revista de Psicología UCA, Vol 5(Nº 9)*, 55-77.
- Pradas, E., & Perles, F. (2012). Resolución de conflictos de pareja en adolescentes, sexismo y dependencia emocional. *Quaderns de Psicologia*, 14(1), 45-60. Obtenido de <https://www.quadernsdepsicologia.cat/article/view/1041>
- Prince, M. (2016). Modos de afrontamiento al estrés y agresividad en estudiantes de secundaria de las instituciones educativas de Nuevo Chimbote. Nuevo Chimbote, Perú. Obtenido de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/611/prince_zm.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Psicología-Online. (14 de Marzo de 2018). Obtenido de Emociones negativas: La hostilidad: <https://www.psicologia-online.com/emociones-negativas-la-hostilidad-1243.html>

- Pujol, R., & Gil-Loyzaga, P. (27 de Diciembre de 2016). *Cochlea.eu*. Obtenido de <http://www.cochlea.eu/es/cerebro-auditivo>
- Quijano, S., & Ríos, M. (15 de Septiembre de 2014). Agresividad en adolescentes de Educación Secundaria de una Institución Educativa Nacional. Chiclayo, Chiclayo, Perú.
- Ramos, J. (2010). La agresividad de los adolescentes de educación secundaria (Tesis de pregrado). Chihuahua, México: Universidad Autónoma de México.
- Raya, A., Pino, M., & Herruzo, J. (2009). La agresividad en la infancia: el estilo de crianza parental como factor relacionado. *European Journal of Education and Psychology*, 2(3), 211-222.
- Redondo, J., Luzardo, M., Larrotta, R., & Rangel, K. (2015). Diferencias en comportamientos agresivos entre adolescentes colombianos. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*(44), 5-14. Obtenido de <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/viewFile/612/1147>
- Revilla, D. (1 de Enero de 2017). Como se desarrollan las relaciones interpersonales en el aula y como se generan las conductas agresivas en las redes sociales de los estudiantes de sexto grado de primaria de una Institución de Lima Metropolitana. Lima.
- Ruiz, L. (s.f.). *Psicología y Mente*. Recuperado el 3 de Octubre de 2019, de <https://psicologiaymente.com/clinica/test-token-renzi-vignolo>
- Rutter, M. (Julio de 1987). Psychosocial resilience and protective mechanisms. *The American journal of Orthopsychiatry*, 57(3), 316-331.
- Saavedra, B. (2016). Estilos de socialización parental y agresividad en adolescentes de una Institución Educativa Pública de Nuevo Chimbote. Chimbote. Obtenido de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/231/saavedra_ab.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Saavedra, D. (2017). Adaptación de conducta y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional – Trujillo. Trujillo, Perú. Obtenido de

http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/3167/1/RE_PSICO_DAYANA.SAA_VEDRA_ADPTACION.DE.CONDUCTA.Y.AGRESIVIDAD_DATOS.pdf

Sáenz, A., Gimeno, F., Gutiérrez, H., & Garay, B. (11 de Septiembre de 2012). Prevención de la agresividad y la violencia en el deporte en edad escolar: Un estudio de revisión. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 12(2), 57-72.

Saldívar, E. (22 de Octubre de 2014). *Universia*. (UNICEF, Ed.) Obtenido de <https://noticias.universia.es/actualidad/noticia/2014/10/22/1113605/unicef-violencia-infantil-cifras.html>

Sánchez, H., Reyes, C., & Mejía, K. (2018). *Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*. Lima, Perú: Universidad Ricardo Palma.

Sharkin, B. (1993). Anger and Gender: Theory, Research, and Implications. *Journal of Counseling and Development*, 71(4), 386-389. Obtenido de <https://eric.ed.gov/?id=EJ458971>

Sheaffer, R., & Mendenhall, W. (2007). *Elementos de muestreo* (Sexta ed.). España: Thomson.

Sherif, M., & Sherif, C. (1953). *Groups in harmony and tension*. New York: Harper and Brothers.

Trianes, M. (2000). *La violencia en contextos escolares*. Málaga, España: Aljibe.

UNICEF. (Septiembre de 2019). *unicef.org*. Obtenido de <https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org/peru/files/2019-09/cifras-violencia-ninas-ninos-adolescentes-peru-2019.pdf>

Valle, S. (2017). Nivel de agresividad en estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa San Juan De La Virgen Tumbes, 2017. Piura, Perú.

Vergaray, S., Palomino, B., Obregón, M., Yachachin, A., Murillo, G., & Morales, J. (2018). Conducta agresiva en adolescentes de colegios estatales de un Distrito del Callao. *Revista Peruana del Cuidado de la Salud y Salud Global*, 2(1), 6-12. Obtenido de <http://revista.uch.edu.pe/index.php/hgh/article/view/16>

- Villalón, M. (2008). *Alfabetización inicial: claves de acceso a la lectura y escritura desde los primeros meses de vida*. Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Villalón, M., Bravo, L., & Orellana, E. (2003). Desarrollo cognitivo y aprendizaje inicial de la lectura: un proceso de influencia recíproca. *Revista Pensamiento Educativo*, 32: 90-106.
- Worchel, S. (Junio de 1974). The effect of three types of arbitrary thwarting on the instigation to aggression. *Journal of Personality*, 42(2), 300-318.

ANEXOS

ANEXO A

Tabla A1

Prueba de Normalidad de Kolgomorov-Smirnov de las puntuaciones en la Cuestionario de Agresividad de Buss Y Perry (AQ) en adolescentes estudiantes varones de una Institución Educativa Estatal de Trujillo

	Z(K-S)	Sig.(p)	
Agresividad	.131	.000	**
Agresividad Física	.109	.006	**
Agresividad Verbal	.135	.000	**
Ira	.111	.004	**
Hostilidad	.119	.000	**

Nota:

Z(K-S) : Valor Z de la distribución normal estandarizada

Sig.(p): Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01: Muy significativa

*p<.05: Significativa

Tabla A2

Prueba de Normalidad de Kolmogorov-Smirnov de las puntuaciones en la Cuestionario de Agresividad de Buss Y Perry (AQ) en adolescentes estudiantes mujeres de una Institución Educativa Estatal de Trujillo

	Z(K-S)	Sig.(p)	
Agresividad	.136	.000	
Agresividad Física	.123	.001	**
Agresividad Verbal	.139	.000	**
Ira	.116	.003	**
Hostilidad	.120	.000	*

Nota:

Z(K-S) : Valor Z de la distribución normal estandarizada

Sig.(p): Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01: Muy significativa

*p<.05: Significativa

En las tablas A1 y A2, se muestra los resultados de la aplicación de la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov aplicada para evaluar el cumplimiento del supuesto de normalidad de las puntuaciones de los adolescentes estudiantes varones y mujeres de una institución educativa estatal de Trujillo. En la Tabla A1, se aprecia que las puntuaciones de los varones en las dimensiones de la Agresividad, difieren muy significativamente ($p < .01$), de la distribución normal. En lo que respecta a las mujeres (Tabla A2), se aprecia que todas las dimensiones de la Agresividad, difieren significativamente ($p < .01$), de la distribución normal. De los resultados obtenidos de la aplicación de la prueba de normalidad se deduce que para el proceso estadístico de evaluación de diferencia entre ambas variables, debería usarse la prueba no paramétrica de U de Mann Whitney.

Tabla B

Correlación ítem-test en el Cuestionario de Agresividad de Buss Y Perry (AQ) en adolescentes estudiantes varones y mujeres del nivel secundaria de una institución educativa estatal de Trujillo

Ag. Física		Ag. Verbal		Ira		Hostilidad	
Ítem	ritc	Ítem	ritc	Ítem	ritc	Ítem	ritc
Ítem01	.246	Ítem01	.317	Ítem01	.522	Ítem01	.442
Ítem02	.371	Ítem02	.220	Ítem02	.272	Ítem02	.301
Ítem03	.481	Ítem03	.535	Ítem03	.365	Ítem03	.536
Ítem04	.589	Ítem04	.401	Ítem04	.288	Ítem04	.331
Ítem05	.587	Ítem05	.393	Ítem06	.432	Ítem05	.261
Ítem06	.451			Ítem07	.434	Ítem06	.239
Ítem07	.329					Ítem07	.365
Ítem08	.358					Ítem08	.331
Ítem09	.454						

Nota:

Ritc: Coeficiente de correlación ítem-test corregido

A: Ítem valido si ritc es significativo o es mayor o igual a .020.

En la Tabla B, se presentan los índices de homogeneidad ítem-test corregido de las subescalas correspondientes a las Agresividad, donde se puede observar que todos los ítems que conforman el instrumento, correlacionan en forma directa y muy significativamente ($p < .01$), con la puntuación total, registrando valores que superan el valor mínimo requerido de .20, los mismos que oscilan entre .220 y .589.

Tabla C

Confiabilidad del Cuestionario de Agresividad de Buss Y Perry (AQ) en adolescentes estudiantes varones y mujeres de una institución educativa estatal de Trujillo

	α	Sig.(p)	N° Ítems
Agresividad	.863	.000**	29
Agresividad Física	.831	.000**	9
Agresividad Verbal	.791	.000**	5
Ira	.802	.000**	7
Hostilidad	.819	.000**	8

+ α : Coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach

Sig.(p): Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01: Muy significativa

En la tabla C, se muestran el coeficiente de confiabilidad según el coeficiente Alfa de Cronbach, donde se observa que la Agresividad y sus subescalas, registran una confiabilidad calificada como muy buena, por lo se deduce que la Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (AQ), presenta consistencia interna y que todos los ítems dentro de cada subescala tienden a medir lo mismo.

ANEXO 1: ASENTIMIENTO INFORMADO

CARTA DE ASENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN PROTOCOLOS DE INVESTIGACIÓN

Hola, mi nombre es Tommy Lucciano León Silva, estudiante de Psicología en la Universidad Privada Antenor Orrego. Me encuentro realizando un estudio y para ello me gustaría contar con tu apoyo.

Tu participación en el estudio consistiría en responder un cuestionario breve y será voluntaria, es decir que es tu decisión si deseas participar o no en el estudio. También es importante que sepas que, si no quieres responder a alguna pregunta en particular, no habrá problema. Esta información será confidencial. Esto quiere decir que no diremos a nadie tus respuestas

Si aceptas participar, te pido que por favor pongas una (✓) en el cuadrado de abajo que dice “Sí quiero participar” y escribe tu nombre.

Si no quieres participar, no pongas ninguna (✓), ni escribas tu nombre.

Sí quiero participar

Nombre: _____

Edad: _____

Fecha: _____ de _____ del ____.

ANEXO 2: CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD AQ DE BUSS Y PERRY

Cuestionario AQ

Edad: _____

Sexo: _____

Institución Educativa: _____

Grado de Instrucción: _____

INSTRUCCIONES

A continuación se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte, a las que deberás contestar escribiendo un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF = Completamente falso para mí

BF = Bastante falso para mí

VF= Ni verdadero, ni falso para mí

BV = Bastante verdadero para mí

CV = Completamente verdadero para mí

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

	CF	BF	VF	BV	CV
01. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.					
02. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos.					
03. Me enojo rápidamente, pero se me pasa en seguida.					
04. A veces soy bastante envidioso.					

05. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona.					
06. A menudo no estoy de acuerdo con la gente.					
07. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo.					
08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente.					
09. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también.					
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos.					
11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar.					
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades.					
13. Suelo involucrarme en la peleas algo más de lo normal.					
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos.					
15. Soy una persona apacible.					
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas.					
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago.					
18. Mis amigos dicen que discuto mucho.					
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva.					
20. Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas.					
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos.					

22. Algunas veces pierdo el control sin razón.					
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables.					
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona.					
25. Tengo dificultades para controlar mi genio.					
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas.					
27. He amenazado a gente que conozco.					
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán.					
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas.					

ANEXO 3: FICHA TÉCNICA DEL CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD (AQ)

- Nombre: Cuestionario de Agresividad (AQ)
- Autores: Arnold H. Buss & Mark Perry
- Año: 1992
- Adaptación al español: José Andreu Rodríguez, María Peña Fernández & José Graña Gómez (2002)
- Adaptación Nacional: María Matalinares C., Juan Yaringaño L., Joel Uceda E., Erika Fernández A., Yasmin Huari T., Alonso Campos G. & Nayda Villavicencio C. (2012)
- Administración: Colectiva o individual
- Edad: Niños y adolescentes de 10 a 19 años
- Baremos: Baremos percentilares y normas interpretativas.
- Ítems: Este cuestionario consta de 29 ítems en escala Likert que describen las respuestas del sujeto de la siguiente manera:
 1. Completamente falso para mí.
 2. Bastante falso para mí.
 3. Ni verdadero ni falso para mí.
 4. Bastante verdadero para mí.
 5. Completamente verdadero para mí.
- Descripción: El cuestionario mide los niveles de agresividad, identificando 5 niveles (muy alto, alto, promedio, bajo y muy bajo), y 4 dimensiones que permite conocer el indicador de agresividad correspondiente a los rasgos del sujeto, las cuales son:
 - Agresividad física: Conductas físicas (implican contacto), se daña a otras personas mediante empujones, golpes, etc.
 - Agresividad verbal: Conductas verbales que perjudican a otras personas (insultos, amenazas, etc.).
 - Hostilidad: Sensaciones de infortunio o injusticia. Representa el componente cognitivo de la agresividad.
 - Ira: Es el componente emocional o afectivo de la agresividad. Se expresa mediante cólera, resentimiento, o sentimientos negativos hacia los otros.

ANEXO 4: AUTORIZACIÓN PARA APLICAR EL CUESTIONARIO EN LA MUESTRA SELECCIONADA



“AÑO DEL DIÁLOGO Y LA RECONCILIACIÓN NACIONAL”

CONSTANCIA DE SOLICITUD

El director de la Institución Educativa N° 81001 — “REPÚBLICA DE PANAMA” del Distrito de Trujillo, Provincia de Trujillo y Región La Libertad, que suscribe;

AUTORIZA

Que, el estudiante LEÓN SILVA, Tommy Lucciano, perteneciente al décimo ciclo de la carrera de Psicología en la Universidad Privada Antenor Orrego, realice las actividades correspondientes a su estudio “Agresividad según género en adolescentes estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Trujillo” en nuestra institución educativa y tenga facultades para acceder a los grados de 1ro, 2do, y 3ro de secundaria durante los meses de mayo y junio del presente año.

Trujillo, 14 de mayo del 2018.

Atentamente,

The signature is in blue ink. To the left is a circular stamp of the 'DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN BÁSICA Y SECUNDARIA' of the 'MINISTERIO DE EDUCACIÓN' of the 'REPÚBLICA DE PANAMÁ'. To the right of the signature is a rectangular stamp with the text 'LE. REPÚBLICA DE PANAMÁ' and 'Mg. Edgard Rojas Herrera DIRECTOR'.

ANEXO 5

Tabla 12

Normas en percentiles, según dimensiones del Cuestionario de Agresividad de Buss Y Perry (AQ) en adolescentes estudiantes de una institución educativa estatal de Trujillo

Pc	Escala General		Ag. Física		Ag. Verbal		Ira	Hostilidad	Pc
	V	M	V	M	V	M			
99	115	107	44	33	21	19	30	37	99
95	98	105	36	31	17	18	26	32	95
90	94	98	32	29	17	16	25	30	90
85	92	94	30	28	16	15	23	28	85
80	89	91	28	27	15	14	22	27	80
75	88	86	27	26	15	14	22	26	75
70	86	82	26	24	15	13	21	25	70
65	83	78	26	22	14	12	20	24	65
60	83	74	25	21	14	12	20	24	60
55	79	72	23	19	13	11	19	23	55
50	77	68	22	19	13	10	19	23	50
45	76	67	22	18	13	10	19	22	45
40	73	64	21	17	12	9	17	21	40
35	71	63	21	17	11	9	17	20	35
30	69	62	20	16	10	8	17	20	30
25	68	61	19	15	10	8	16	19	25
20	66	58	18	13	9	7	15	18	20
15	63	55	16	13	8	7	14	17	15
10	58	54	14	13	7	7	13	16	10
5	54	48	14	12	6	6	12	15	5
3	51	48	13	11	6	6	10	14	3
1	43	43	11	9	5	5	8	11	1

Nota:

Pc: Percentil

Fuente: Datos alcanzados en el estudio (León, 2018)